

» » » »

LO MEJOR DEL ALENTEJO

www.visitalentejo.com

TURISMO DE
PORTUGAL



alentejo

AC



JS

>> >> >>

LO MEJOR DEL ALENTEJO

GUÍA DE SUGERENCIAS

(...) Quien va a la mar, se prepara en tierra, reza el dicho portugués. Aplicando la fórmula al Alentejo, tendremos que prepararnos para adentrarnos en él. Será necesario romper primero nuestra ventana de horizontes pequeños y ampliar, después, el compás con el que habitualmente medimos el tamaño de lo que nos rodea. Ahora las distancias son interminables, y las estrellas, en lo alto, brillan con fulgor tropical. Tendremos, por lo tanto, que cambiar de ritmo y de visor. (...)"

Miguel Torga

FICHA TÉCNICA

Título:

Lo Mejor del Alentejo – Guia de Sugerencias

Autor:

Ana Barbosa/TurAventur

Apoyo informativo:

Ana Seixas Palma, António Lacerda, Libânio Murteira Reis

Servicios turísticos:

Turismo do Alentejo

Traducción:

castelhana.com

Fotografía:

Teresa Vilas-Boas/TurAventur

Ana Seixas Palma (ASP)

António Cunha (AC)

CM-Crato

(COY) (UFF)

David Francisco (DF)

LPN

José Manuel Rodrigues (JMR)

Nicola di Nunzio (NdN)

Rui Cunha (RC)

Design:

André do Rosário

Preimpresión, impresión y acabado:

Gráfica Maiadouro, SA

1ª Edición › Noviembre de 2008

Edición:

Turismo do Alentejo – Promoção Externa

INDEX

Alentejo práctico

- 1. El Alentejo es patrimonio**
- 2. El Alentejo es naturaleza**
- 3. El Alentejo es ruralidad**
- 4. El Alentejo es gastronomía y vinos**

Servicios turísticos

- Cómo reservar
- Dónde dormir
- Dónde comer
- Qué hacer
- Dónde comprar



Mapa 1

ALENTEJO PRÁCTICO

El Alentejo se encuentra al sur de Portugal, entre el río Tajo y el Algarve. Al este limita con España y al oeste está bañado por el océano Atlántico. Es una región extensa, esencialmente rural y escasamente poblada, que ocupa cerca de un tercio del territorio portugués. La belleza del paisaje y la calidad de su patrimonio arqueológico, monumental, arquitectónico y etnográfico, junto con la excelencia de su gastronomía y de sus vinos, le confieren condiciones excepcionales para un descubrimiento que asocie el **turismo de naturaleza y el turismo cultural**.

CÓMO USAR ESTA GUÍA

1. En esta guía encontrará toda la información necesaria para organizar su viaje al Alentejo. La región se presenta a través de los temas que mejor la caracterizan: patrimonio, naturaleza, ruralidad, gastronomía y vinos, realidades transversales, presentes en todo el territorio. Este abordaje deja en sus manos el atractivo trabajo de construir, en función de sus intereses y del tiempo del que disponga, unas vacaciones totalmente a su medida.
2. ¿Cómo debe proceder? Lea el texto, vea con antelación en las imágenes el tipo de realidad que aquí se va a encontrar y, tema a tema, señale todo lo que le interesa visitar. Después, coja el mapa de la región y cartografíe su selección. Realizada esta operación, que le permitirá obtener un primer trazado del viaje, decida por dónde quiere empezar, dónde quiere alojarse y qué quiere hacer. En el capítulo "Servicios turísticos" encontrará las referencias necesarias. Si necesita ayuda para efectuar más fácilmente el cruce entre los temas y el territorio, recurra a la página web www.visitalentejo.pt o www.visitalentejo.com. Guárdela en sus "favoritos" porque en ella se actualiza la información sobre la región y se encuentran las coordenadas GPS de las empresas turísticas y de los lugares de visita.
3. En cada tema, surge varias veces la expresión (*El Alentejo es...*), remitiéndole a otros temas. Esta referencia significa que el lugar o recurso en cuestión se cita y/o trata de forma específica en el ámbito de otros temas. Siempre que sea necesario, se recuerda lo que puede encontrar en el capítulo "Servicios turísticos", con mención a las correspondientes secciones.



Mapa 2

- Norte Alentejano
- Alentejo Central
- Bajo Alentejo
- Alentejo Litoral

4. Para poder interpretar y localizar correctamente la información que le ofrecemos, consulte el mapa 2, en el cual se dibujan las cuatro grandes subregiones del Alentejo – Norte Alentejano, Alentejo Central, Bajo Alentejo, Alentejo Litoral – y los ayuntamientos o municipios que las constituyen. La ubicación de los municipios es importante porque en sus cabeceras, salvo algunas excepciones, se encuentran las oficinas de turismo. Por otro lado, dada la tradición municipal del país, durante su viaje encontrará mucha información turística producida por cada uno de ellos.

5. En el capítulo “Servicios turísticos”, la información aparece organizada exactamente de la misma forma – subregiones y municipios – apareciendo los municipios por orden alfabético en cada subregión. Esta información está, a su vez, organizada en las siguientes secciones: **Cómo reservar, Dónde dormir, Dónde comer, Qué hacer y Dónde comprar**. La sección **Qué hacer**, puesto que remite a la oferta de empresas de animación turística, operadores marítimo-turísticos y enoturismos, que, excepto estos últimos, operan en todo el Alentejo, queda fuera de esta organización geográfica con el subtítulo “En toda la región”.

6. Por muy bien que prepare en casa su viaje, a su llegada debe visitar siempre la **oficina de turismo** de la zona en la que se encuentre. En estos centros de atención al público encontrará el apoyo local que pueda necesitar: planos de las ciudades y poblaciones, rutas turísticas, información sobre paseos organizados y visitas guiadas, horarios de apertura de monumentos y museos; información útil como horarios de transportes, del comercio tradicional, de los restaurantes, de los bares y discotecas, de las farmacias, de las gasolineras; teléfonos de taxis y empresas de alquiler de coches; y también, información actualizada sobre eventos, exposiciones, espectáculos, fiestas, ferias y romerías.

INFORMACIÓN ÚTIL

ÁREA Y POBLACIÓN

El Alentejo ocupa un área de 27.000 km² y está habitado por unas 500.000 personas. La densidad demográfica es baja, situándose entre 50 y 6 habitantes/km², valor máximo y mínimo. Espacio y silencio no le faltarán.

CLIMA

El clima del Alentejo es templado, con características mediterráneas y continentales. Los veranos son calientes y secos, los inviernos húmedos y fríos, registrándose, en primavera y en otoño, temperaturas suaves y amplitudes térmicas moderadas.

La media de las temperaturas mínimas en los meses más fríos – diciembre y enero – ronda los 6º; la media de las temperaturas máximas de los meses más cálidos – julio y agosto – alcanza los 30º. Estos valores medios incluyen, en invierno, días con temperaturas cercanas o ligeramente inferiores a 0º y, en los veranos más cálidos, el mercurio puede superar los 40º. Las amplitudes térmicas en verano son significativas, a veces del orden de los 15-20º. En la franja costera, las temperaturas y amplitudes térmicas se suavizan por la influencia del mar.

El invierno requiere ropa de abrigo y el verano ropa fresca y ligera, una chaqueta para la noche, gafas de sol y un buen protector solar.

CÓMO CIRCULAR

Si viaja en vehículo propio no tendrá ninguna dificultad para moverse y orientarse en el Alentejo. Los viajeros en bicicleta deben tener en cuenta que no existen carriles bici, salvo en pequeños trozos junto a algunos centros urbanos. Existe una buena red vial, con acceso rápido a través de grandes vías: autopistas (A) e itinerarios principales (IP). La utilización de las autopistas está sujeta al pago de peaje. Una vez en la región, se recomienda optar preferentemente por las carreteras secundarias y municipales. En concreto, estas últimas, que no son más que antiguos caminos rurales asfaltados, tienen una circulación de automóviles reducida y resultan el mejor medio para disfrutar del paisaje, conocer formas tradicionales de vivir y hacer, encontrar el

patrimonio cultural más escondido y contactar con un pueblo naturalmente afable y acogedor.

En la planificación de los desplazamientos en transporte público se debe tener en cuenta que sus horarios fueron concebidos para residentes y no siempre son los más adecuados para los turistas.

Información: www.rede-expresso.pt, www.cp.pt y www.rodalentejo.pt

Hay servicios de taxi en casi todas las localidades.

SALUD 24 HORAS

En caso de accidente, marque el número portugués de emergencias: 112

Problemas de salud

Los ciudadanos de la Unión Europea, de Islandia, Liechtenstein, Noruega o Suiza, beneficiarios de un sistema de seguridad social en su país de origen, deben viajar con la **Tarjeta Sanitaria Europea**.

Farmacias

En cabecera del municipio siempre hay una farmacia de guardia 24 horas al día. Esta información está expuesta en todas las farmacias. En algunas superficies comerciales existen áreas de salud donde se pueden comprar algunos medicamentos.

HORARIOS

Comercio tradicional

Días laborables, 9:00–9:30/19:00–19:30 h

Descanso para la comida: 13:00–15:00 h

Sábados, 9:00–9:30/13:00–13:30 h

Algunos establecimientos no cierran al mediodía y están abiertos los sábados por la tarde.

Bancos

Días laborables, 8:30–15:00 h. Cierran los días festivos.



» » »

EL ALENTEJO ES PATRIMONIO

En el Alentejo se viaja naturalmente con y por la Historia. La abundancia y la calidad del patrimonio que la representan hacen sencillo su descubrimiento, pero quien visita la región por primera vez puede encontrarse con algunos problemas de elección. Si este es su caso, no lo dude: opte por nuestras sugerencias y verá que la magia del Alentejo se encuentra, con un infinito placer, en todas partes.



ENCUENTROS CON LA HISTORIA

Para que no se pierda en esta historia milenaria, es importante que tenga una idea sobre las épocas que marcaron más y de mejor forma el paisaje rural y urbano del Alentejo. En función de este criterio, hemos seleccionado las sugerencias que aquí le mostramos.

De los lejanos tiempos del Paleolítico hasta el s. XII le proponemos que se concentre en tres momentos fundamentales: el **Neolítico**, que nos ofrece interesantes exponentes del **megalitismo**, y los períodos de la **ocupación romana y árabe**, que nos dejaron importantes herencias materiales e inmateriales en todo el territorio.

Durante la llamada Reconquista Cristiana, Portugal nace como nación, lo que significa que, del s. XII hasta nuestros días, tenemos entre manos casi 900 años de historia. De este largo periodo, le sugerimos que descubra algunos **castillos y centros históricos con sabor medieval** y que visite los emblemas de la **arquitectura civil y religiosa**, edificadas en los tiempos prósperos de los Descubrimientos y en la época de la explotación del oro de Brasil (s. XV-XVIII).

Finalmente, porque la historia no para, le indicamos algunas otras



obras contemporáneas, que muestran cómo la creatividad de los tiempos actuales se integra y articula con los valores del pasado. Un último consejo. Cuando planifique su viaje, tenga en cuenta que, para vivir plenamente la esencia del Alentejo, debe reservar tiempo para disfrutar, libre y tranquilamente, de todo lo que hoy abre, preserva y anima el patrimonio monumental. Para ello, tiene que instalarse en la comodidad de un palacio, monasterio o casa solariega; comer o cenar en el ambiente de un antiguo comedor conventual; tomarse una copa en la terraza de un castillo; oír un concierto de música sacra en el escenario de una iglesia barroca; asistir a una obra de teatro en uno de aquellos bellos espacios que en otra época recibían a los reyes y participar en los espectáculos que animan las plazas durante las cálidas noches de verano. Y, porque nada tiene sentido si no comprende lo mejor que ha creado el alma de este pueblo, tiene que conseguir estar, a la hora justa, en aquella vieja o nueva taberna donde todavía se puede oír, de forma espontánea, el sonido genuino del cante alentejano.

(Servicios turísticos: Donde dormir, donde comer, qué hacer)



RC

"... ninguna ciudad nuestra, salvo Évora, fue capaz de decirme con pureza y belleza que soy latino, que soy árabe, que soy cristiano, que soy peninsular, que soy portugués..." (Miguel Torga, 1942, *Diario II*).

ÉVORA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Évora es una referencia imprescindible para quien viene al Alentejo motivado por la temática del patrimonio. Catalogada por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, ocupa un justo lugar destacado en cualquier itinerario de turismo cultural.

Su patrimonio arquitectónico y artístico es tan omnipresente e impresionante que, por sí sólo, guía los pasos de aquellos a los que les gusta caminar sin rumbo: del romano al neoclásico, pasando por el gótico y por las diferentes expresiones del manuelino, del renacimiento al barroco, todas las épocas de la historia están documentadas con obras que nos llenan los ojos y el alma. Citando sólo lo esencial, necesitará algunas horas para visitar el **templo**



romano, la **Catedral de Santa María**, la **Iglesia de San Francisco** y la **Capilla de los Huesos**, el **Palacio D. Manuel**, la **Ermita de San Blas**, el **mirador de la Casa Cordovil**, la **ventana manuelina de la casa de Garcia de Resende**, el antiguo **Colegio del Espíritu Santo**, actual universidad, la **Iglesia de la Misericordia**, la **Plaza de Giraldo** y el **Teatro Garcia de Resende**.

En la oficina de turismo encontrará información turística para su visita, pudiendo recurrir a audioguías; si opta por una visita guiada, lo cual siempre es recomendable para un primer abordaje, solicite el teléfono de los profesionales locales.

Terminado este reconocimiento inicial del casco histórico, vaya más lejos. Como rápidamente observará, Évora no es un museo de piezas sueltas. Lo que la hace única es ser un conjunto urbano de excepción, con mil y un detalles para descubrir, habitado, con un presente vivo, donde se siente el latir de una ciudad contemporánea, culturalmente activa, que se integra y se manifiesta, naturalmente, en el patrimonio que ha sabido preservar.

Quédese unos días más, viva todo esto y, cuando la intuición le diga que es momento de partir, aventúrese a descubrir lo mucho que hay más allá de sus murallas y que tanto contribuye a darle sentido: otras ciudades, poblaciones y aldeas, otros tantos lugares escogidos.

ORÍGENES

La presencia humana en estos parajes está documentada desde el periodo Paleolítico. Su mejor expresión es la **gruta de Escoural**, cuya visita se debe reservar en el Centro de Interpretación situado en la villa de Escoural.

La época del apogeo de la cultura megalítica se sitúa entre los milenios IV y III a.C., estando inventariadas varias centenas de monumentos en toda la región. Salir al campo a descubrir antas, crónlech y menhires es una de las experiencias más gratificantes que se puede vivir en el Alentejo. Es lo que le proponemos.

Si tiene poco tiempo será mejor que empiece explorando el eje Montemor-o-Novo - Évora - Monsaraz, donde se concentran algunos de sus exponentes más significativos. Después de una visita al **Núcleo Arqueológico del Convento de S. Domingos**, en Montemor-o-Novo, o al **Centro Interpretativo Megalítica Eborá del Convento de los Remedios**, en Évora, podrá encontrar fácilmente excelentes introducciones al tema del megalitismo: en la zona de Évora, la **Anta Grande de Zambujeiro**, las **antas de Barrocal** y el **menhir y crónlech de Almendres**; en la zona de Monsaraz, las **antas de Olival da Pega**, el **crónlech de Xerez** y los imponentes **menhires de Outeiro, de Belhõa, de Barrocal y de Monte da Ribeira**, este último reinstalado en el interior de una bodega patrimonial. También en la región de Évora, vale la pena dar un salto a la villa de Pavia para ver la **anta-capilla de San Dinis**, curioso ejemplo de cristianización de un monumento considerado pagano.

En el eje Castelo de Vide - Marvão, se recomienda la visita al **Centro de Interpretación del Megalitismo**, instalado en un antiguo polvorín del castillo de Castelo de Vide, a la **anta de Melriça**, al **Parque Megalítico de Coureiros** (Anta 2) y al **menhir de Meada**; y, en Aldeia da Mata (Crato/Flor da Rosa), a la **Anta Grande do Tapadão**, una de las más bonitas y mejor conservadas de todo el Alentejo. Podrá ver otros muchos monumentos. Basta con entrenar la vista para descubrirlos dispersos por el campo. Algunas rutas pedestres de naturaleza, que aconsejamos encarecidamente, son la mejor forma de encontrarlos y también de sentir la ejemplar alianza milenaria que aquí se forjó entre el paisaje y el patrimonio.

(El Alentejo es naturaleza)



> El **crónlech de Almendres** es un espectacular conjunto de 95 monolitos, algunos de los cuales presentan grabados de cariz esquemático-geométrico o astral. Aunque sigan sin respuesta muchas cuestiones sobre este tipo de monumentos, es posible que las teorías que los relacionan con el culto a los astros puedan tener algún fundamento. Excavaciones recientes han demostrado que muchos de los monolitos se encuentran todavía en su posición original y que el monumento data del periodo entre el Neolítico y el Calcolítico. Enmarcado por una exuberante dehesa, ofrece unas excelentes vistas sobre la ciudad de Évora.

ROMA EN EL ALENTEJO

El periodo romano en el Alentejo se inició en el s. II a.C. y se prolongó hasta la caída del Imperio, en el s. V. De esos tiempos y de su influencia en épocas posteriores, nos han quedado múltiples recuerdos: de la explotación minera y de la agricultura hecha en grandes propiedades coronadas por casas lujosas y ricamente decoradas (las *villae*); de las industrias de cerámica, de extracción de sal, de salazón de pescado y de construcción naval; de las fortalezas, templos, puentes, calzadas, santuarios, teatros, presas, acueductos; de los municipios como estructura base de la administración local. Y nos quedó, obviamente, el latín como lengua madre del portugués.

Los vestigios de este periodo se pueden visitar en y a partir de núcleos urbanos. Tome nota e incluya estos lugares en su itinerario.

(El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es ruralidad)

En el eje Marvão - Alter do Chão - Monforte, vea la **Civitas de Ammaia** (S. Salvador de Aramenha, Marvão); el **puente de Vila Formosa** (carretera Alter do Chão - Ponte de Sor); la **villa de Torre de Palma** (carretera Monforte - Cabeço de Vide); y el **Núcleo Museológico de la iglesia de Madalena** (Monforte).

En Évora, la **muralla romano-godo-árabe**, el **templo romano**, las **termas de la casa consistorial**, el **arco de D. Isabel** y la **Casa de Burgos** (centro histórico); fuera de la ciudad, las **termas de la villa de Tourega** (carretera Évora - Alcáçovas).

Entre Alvito, Vidigueira, Cuba y Beja, el **puente de Vila Ruiva** (carretera Vila Ruiva- Albergaria dos Fusos) y la **villa de S. Cucufate y Casa do Arco** (Vila de Frades).

En Beja, las **puertas de Évora y de Avis**, los gigantescos **capiteles** junto al Museo Regional y el **Núcleo Museológico Romano de la calle Sembrano**, donde se encuentran también importantes vestigios de la Edad de Hierro.

Entre Beja, Castro Verde y Mértola, la **villa de Pisões** (carretera Beja - Aljustrel, junto a Penedo Gordo); el **Museo de Lucerna** (Castro Verde); y el **Núcleo Museológico Romano** (Mértola).

En el Litoral, la **Estación Arqueológica de Miróbriga** (Santiago do Cacém) y la **cripta arqueológica de Castelo** (Alcácer do Sal), ubicada en los subterráneos del antiguo Convento de Aracoeli.



> **Miróbriga** estuvo habitada, al menos, desde la Edad de Hierro hasta el s. IV d.C. y conoció su mayor desarrollo durante el periodo romano. En la zona más elevada se erigió el *forum*, en cuyo centro son visibles dos templos, probablemente dedicados a los cultos imperial y de Venus. En una de las zonas más conservadas del complejo, destacan las termas. Alejado del centro, se encuentra el hipódromo, el único de su género conocido en todo Portugal. Dispone de un centro de acogida e interpretación y tienda. Visitas guiadas previa reserva para grupos (mínimo 5 personas). Entrada de pago.

Horario – Martes a sábado: 9:00-12:30/14:00-17:30 h; domingo: 9:00-12:00/14:00-17:00 h. Cierra los lunes y los festivos del 1 de enero, Domingo de Pascua, 1 de mayo y 25 de diciembre.

ATMÓSFERAS ÁRABES

El periodo de ocupación árabe, iniciado en el s. VIII, tuvo, en el sur de Portugal, una duración de casi 500 años. De esta larga vivencia compartida, heredamos plantas y técnicas agrícolas, sistemas de recogida y reserva de agua, hábitos alimentarios, varias centenas de palabras, técnicas constructivas, gustos decorativos, estilos artísticos y ambientes urbanos. Son musulmanes los arquetipos de muchos de nuestros castillos de la Reconquista y varias iglesias cristianas fueron reedificadas sobre primitivas mezquitas. **Mértola**, la población más árabe de Portugal, es el lugar perfecto para comprender esta herencia. Último puerto interior de la gran vía fluvial que era el Guadiana, Mértola fue un activo emporio comercial desde el periodo prerromano, prestigioso *municipium* durante la ocupación romana, **capital de un reino musulmán en el periodo islámico** y primera sede de los caballeros de la Orden de Santiago.

La **mezquita**, posteriormente adaptada a iglesia cristiana, es el único espacio religioso árabe conservado en Portugal. El **Núcleo Museológico Islámico**, con unos valiosos fondos fruto de 20 años de investigación, nos ofrece el mejor testimonio y la lección más pedagógica sobre la riqueza del periodo de la ocupación árabe del sur de Portugal. Pero no es sólo la mezquita y este núcleo, al que se unieron otros temáticos dispersos por la población, lo que justifica la visita de Mértola. Lo que la hace única es que **todo su centro histórico** es un **campo activo de trabajo arqueológico**. Gracias al empeño diario de un equipo de investigadores y técnicos, podemos ver en vivo cómo se revela la Historia, encontrar los arqueólogos en la calle alrededor de sus excavaciones y tomar contacto con posibles nuevos descubrimientos. La forma en que este proyecto ha transformado la paupérrima población de hace algún tiempo en un punto de referencia de múltiples itinerarios culturales europeos y mundiales hace de **Mértola una experiencia demostrativa**, con una dimensión quizás única en Portugal, del papel que la cultura puede tener en el desarrollo sostenible de un lugar.

Si quiere visitarla en fiestas, elija las fechas en las que está más animada: durante el **Festival Islámico**, años impares, durante el mes de mayo. (*El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos*)



>La Mezquita de Mértola es la única existente en territorio portugués todavía reconocible como tal en su volumetría y elementos decorativos. A pesar de su adaptación a templo cristiano, llegaron hasta nuestros días cuatro puertas de arco ultrapasado (de herradura) con su *alfis*, el *mirhab* y el compartimento del *minbar*. El *mirhab* presenta también una decoración esculpida en yeso cuya policromía ya ha desaparecido. El compartimento del *minbar* flanquea el *mirhab* y albergaba el púlpito móvil necesario para la liturgia musulmana. Se cree que la construcción o profunda reparación de la mezquita debe datar de finales del siglo XII, durante la dinastía almohade.



> **Moreiras.** Después de la Reconquista, fueron muchos los moros que aceptaron las normas que les fueron impuestas para permanecer en Portugal. Este proceso originó la creación de las **moreiras**, en la época ubicadas fuera de los límites de los núcleos urbanos. Estos barrios, hoy integrados en el caserío de las poblaciones y ciudades, guardan algunos, pocos, testimonios de su presencia, pero mantienen la toponimia como sucede, entre otros casos, en Évora, Beja y Moura.

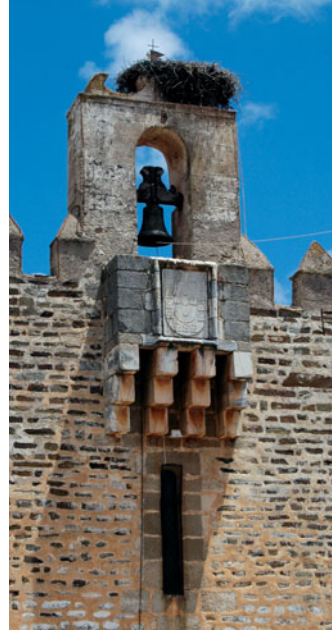


PASEOS CON CASTILLOS

Castillos, fuertes, atalayas y villas fortificadas salpican todo el paisaje del Alentejo testimoniando que, consolidada la Reconquista con la ocupación definitiva del sur, fue necesario seguir defendiendo las fronteras del territorio: al este, respondiendo a guerras con España; al oeste, previniendo ataques llegados desde el mar; en todo el interior, para impedir avances no contenidos en la frontera. Quien quiera viajar llevando en la maleta el tema de las fortificaciones, excelente pretexto para conocer algunos bellísimos **cascos históricos** que nacieron a su abrigo, tiene a su disposición una lista interminable de lugares, cada uno con su singularidad histórica y su marco paisajístico: en el Norte Alentejano, **Amieira do Tejo, Nisa, Belver, Castelo de Vide, Marvão, Portalegre, Alegrete, Alter do Chão, Cabeço de Vide, Avis, Arronches, Ouguela, Campo Maior y Elvas**; en el Alentejo Central, **Montemor-o-Novo, Arraiolos, Évora,**



> **Marvão.** Construida en el monte más inhóspito, abrupto, inaccesible y escarpado de la sierra de Sapoio, fue testigo, en el s. IX, de las tribulaciones del rebelde del Islam, Ibn Maruan, nombre célebre del que nació el topónimo Marvão. Después, fue un puesto avanzado para las tropas cristianas entre los siglos XII-XIII y escenario de toda la posterior historia de Portugal hasta las Guerras Peninsulares y Liberales del s. XIX. Ejemplarmente conservada y con todas las fases de su evolución bien documentadas, Marvão puede ser considerada como un paradigma de la historia de gran parte de las fortalezas del Alentejo. Sólo por eso sería digna de visita. Pero Marvão tiene otros encantos. Contra toda evidencia, la pequeña población que nació y creció a la sombra del castillo, con las casas trepando al ritmo de los accidentes del monte, en aquel lugar yermo al que llaman “nido de águilas”, permaneció intacta, durante siglos y siglos apretada por la misma cerca. Y así se mantiene hoy, como ejemplo de la arquitectura erudita y popular, entre la ancestral austeridad del granito y la renovada levedad de la cal.



DF

Evoramonte, Estremoz, Veiros, Borba, Vila Viçosa, Juromenha, Alandroal, Redondo, Terena, Monsaraz, Mourão, Portel y Viana do Alentejo; en el Bajo Alentejo, **Beja, Alvito** (hoy Pousada), **Moura, Noudar, Serpa y Mértola;** en el Alentejo Litoral, **Alcácer do Sal** (hoy Pousada), **Santiago do Cacém, Sines, Pessegueiro y Vila Nova de Milfontes** (hoy casa rural).

Los amantes de la arquitectura militar deben visitar, al menos, las imponentes **torres del homenaje de Beja y Estremoz**, ambas de los s. XIII-XIV; la **ermita-fortaleza de Nuestra Señora de la Buena Nueva de Terena**, uno de los monumentos más curiosos del país; y **Elvas**, justamente considerada como **ciudad-museo de fortificaciones**. Como visita obligatoria para todos, sea cual sea el motivo temático del viaje, destacamos la **villa-fortaleza de Marvão**. *(El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es ruralidad)*



AMBIENTES CONVENTUALES

Todo empieza, una vez más, en los tiempos de la Reconquista, cuando reyes y órdenes militares religiosas unen sus esfuerzos para poner fin a la ocupación de los "infieles". Desde los inicios de la nación lusa hasta el s. XIX, primero por el apoyo militar, después por la no siempre pacífica misión de civilizar, evangelizar, educar y, en los tiempos negros de la Inquisición, de defender la ortodoxia católica, el clero, regular y secular, desempeñó un papel relevante en Portugal. El Alentejo no fue una excepción, al contrario. No es casualidad que gran parte de su patrimonio sea de naturaleza religiosa y que, durante siglos, la iglesia y las órdenes religiosas fuesen las mayores latifundistas de la región.

En el s. XIX, se dio un gran vuelco en la historia: se disolvieron, por decreto, las órdenes religiosas en Portugal y sus bienes o quedaron en manos del Estado o fueron vendidos en subasta pública a algunas adineradas familias de la época.

En lo que respecta a los conventos, el problema no tardó en aparecer: ¿qué hacer con estos edificios, muchos de ellos con gran valor patrimonial, ahora sin a su original función? Dos de las respuestas dadas son muy interesantes para quien visita el Alentejo. Unos fueron adaptados a museos, como el **Convento de S. Domingos** en Montemor-o-Novo, el **Convento de N.ª S.ª de la Concepción** em Beja, y el **Convento de San Francisco** en Mértola. Otros fueron transformados en unidades hoteleras, inicialmente estatales – las Pousadas –, experiencia que, a partir de finales del s. XX, sirvió de inspiración a la iniciativa privada.

Esta historia permite que hoy, en el Alentejo, sea posible vivir por dentro ambientes cuidadosamente conventuales. Los ejemplos son muchos: en Crato, el **Monasterio de Flor da Rosa**; en Redondo, el **Convento de San Pablo**; en Arraiolos, el **Convento de Nuestra Señora de la Asunción**; en Évora, los **conventos de Lóios y de Espinheiro**; en Vila Viçosa, el **Convento de Chagas**; en Beja, el **Convento de San Francisco**. Por el cuidado puesto en su recuperación, todos son visitas que no se debe perder.

(Servicios turísticos: Dónde dormir)



EL ALENTEJO DE LOS DESCUBRIMIENTOS

Entre los siglos XV y XVIII, Portugal vivió tiempos de gran prosperidad. Por grandes que hayan sido los costes humanos de la epopeya de los Descubrimientos, es un hecho que se tradujo en una riqueza sin precedentes, fruto del activo comercio de especias, oro y piedras preciosas, que tuvo su principal fuente en la India y Brasil. El Alentejo que, en esta época, fue varias veces residencia de reyes, participó y se benefició de este movimiento. Se construyeron casas nobles, palacios, iglesias y conventos, se realizaron grandes obras como los acueductos de Água da Prata, en Évora, y de Amoreira, en Elvas, se hicieron hermosas fuentes y picotas, se reconstruyó y embelleció lo existente. Se llamó a artistas portugueses y extranjeros, se trabajó con maestría la piedra y la madera, se desarrolló la pintura, la escultura y las artes decorativas, en una palabra, todo se hizo para que el futuro quedase marcado por obras grandiosas, erguidas para gloria de los hombres y de Dios.

Se sucedieron los estilos – gótico, renacentista, manierista, barroco, neoclásico –, como en los demás países de Europa. Pero en Portugal se produjo una originalidad a la que se llamó **estilo manuelino**. Aunque el nombre venga directamente del rey D. Manuel, feliz monarca en cuyo reinado se llegó a la India y se descubrió Brasil, este estilo lo antecede y pervive después de su muerte. Tiene sus raíces en el gótico tardío y, en el Alentejo, bebe también del mudejarismo, dando origen a curiosos ejemplares de manuelino-mudéjar. En su fase final, convive con el renacimiento y el manierismo.

Ya que lo esencial de todo este patrimonio fue construido en las ciudades y poblaciones que formarán parte de cualquier viaje por la región, la forma más práctica de apreciarlo es hacer las **rutas turísticas urbanas** ofrecidas por las oficinas de turismo. Son bastante completas. Combinan el patrimonio religioso y militar con la arquitectura civil, erudita y popular, perspectiva que proporciona estimulantes paseos a pie por las calles más antiguas y agradables de los centros históricos. (*El Alentejo es ruralidad*)

Quien tenga poco tiempo, podrá optar por dar un pequeño paseo por la Historia en un único monumento: muchos de ellos incluyen elementos de todos estos períodos y tuvieron su origen en el periodo medieval. Es el caso, entre otros, de la **Catedral de Évora** (s. XIII-XVIII), de la **Iglesia de San Francisco**, en Estremoz (s. XIII-XVIII), de la **Iglesia de Santa María da Feira**, en Beja (s. XV-XVIII) o de la **Iglesia de Santa María do Castelo**, en Alcácer do Sal (s. XIII-XVIII). Los amantes de los museos no deben perderse el **Museo Municipal de Portalegre**, el **Museo Municipal de Crato**, el **Museo Regional de Évora**, los **Núcleos Museológicos del Palacio Ducal de Vila Viçosa** y el **Museo Regional de Beja**.

A modo de mera referencia y, dada la abundancia existente, corriendo el riesgo de grandes injusticias, le sugerimos la visita de algunos exponentes significativos del **manuelino**, del **renacimiento** y del **barroco**.

Manuelino. El periodo manuelino nos dejó centenares de obras de arte en arquitectura, escultura, pintura, iluminación, grabados, cerámica de uso, azulejo y orfebrería. Descubrir las resulta casi inevitable. Si quiere tener una visión rápida de un conjunto diferenciado de expresiones de esta época, desplácese a la pequeña villa de **Alvito**,



donde, en el breve espacio de una mañana, puede ver la **picota**, el **palacio encastillado** (hoy adaptado a Pousada), el **portal de la Iglesia Principal**, la **ermita de San Sebastián** y también recorrer la práctica totalidad de sus calles en busca de portales de la época, llevando como guía la **Ruta del Alvito Manuelino**.

A pocos kilómetros, en Viana do Alentejo, vale la pena completar este paseo con la visita del **castillo** y de la **Iglesia Principal**. Si le atrae el manuelino, además de algunas obras de referencia que se encuentran en los centros históricos de las principales ciudades y poblaciones de la región, no deje de visitar la **antigua Catedral de Elvas** y, en el **Palacio Ducal de Vila Viçosa**, las salas de la **armería**.

Renacimiento. Si entendemos el Renacimiento como un movimiento cultural que asocia el gusto por los modelos de la cultura clásica y la promoción por parte de mecenas de la creación artística, uno de los ejemplos más destacados de esta época en el Alentejo es, sin duda, la "Corte en la aldea" que fue **Vila Viçosa** en los siglos XVI-XVII. Visitar su emblema – **Palacio Ducal** – y los principales monumentos de su riquísimo patrimonio puede ser una forma muy interesante de comprender la historia de este periodo. Para completarla, será también importante ver, desde esta perspectiva, el propio trazado urbano de la entonces nueva villa extramuros, con su geometría tan característica del racionalismo renacentista.



Pero son muchos otros los lugares donde se pueden descubrir las diferentes expresiones de esta época, desde la arquitectura civil y religiosa a la escultura y a la pintura.

En el campo de la arquitectura, destacamos la **Iglesia de la Misericordia** de Beja. Tiene una historia curiosa: fue proyectada por el arquitecto Diogo de Torralva como una *loggia* civil destinada a servir de carnicería pero, dada la belleza del edificio, fue entregado a la Santa Casa en el s. XVI, realizándose en la segunda mitad de ese siglo su adaptación a iglesia. Puede contemplar la parte abierta de este monumento, a cualquier hora del día o de la noche, en la Plaza da República.

También de este periodo, muy marcado por la construcción de las iglesias-salón, algunas de aspecto ya manierista, vale la pena ver, por su originalidad y belleza, la **Iglesia del Buen Jesús**, en Valverde (Évora) y la **Capilla de las Once Mil Vírgenes** de la Iglesia de San Antonio, en Alcácer do Sal. No tiene horario de apertura al público pero, en el Alentejo, las ganas de visitar un interior suelen obrar verdaderos milagros.

Si está interesado en la pintura y escultura, no deje de visitar, en Portalegre, dos exponentes inigualables: la mejor colección de **pintura manierista** de la región, que se encuentra en la **catedral**; y, en el **Monasterio de San Bernardo**, el **conjunto escultórico del Sepulcro del Obispo Fundador**, D. Jorge de Melo, atribuido a Nicolau de



Chanterenne. Del mismo autor, son de destacar otros dos conjuntos muy singulares, patentes en las fachadas de la **Iglesia de la Gracia**, en Évora, y en la **Iglesia Principal** de Arronches.

Barroco. Durante el reinado de D. Juan V (1707-1750), periodo en que la paz y la riqueza se unieron a la voluntad regia de afirmar la grandeza de Portugal, el arte barroco alcanza su apogeo en el país. En él se cruzan importantes aportaciones de artistas portugueses y extranjeros que, al igual que sucede en los periodos anteriores, dejan su huella en la arquitectura, en la pintura y, lo que es especialmente importante en el barroco portugués, en las más diversas artes decorativas. La talla de madera dorada y policromada se considera, junto con el azulejo, la manifestación artística portuguesa más original de esa época.

Le proponemos que empiece su descubrimiento de este periodo en Portalegre, reconocida como capital del barroco del Norte Alentejano. Más que ver interiores, pruebe a sentir ambientes a través de la **Ruta de las casas blasonadas**, disponible en la oficina de turismo.

Combinada tanto con la **Ruta de la ciudad** como con la **Ruta de las fuentes**, es una forma muy interesante de conocer el patrimonio portalegrense. (www.cm-portalegre.pt) Si quiere visitar un interior, opte por el **Palacio Achioli**, sede actual de la Escuela Superior de Educación: suba la escalinata de granito en compañía de bellos paneles de azulejos del s. XVIII y pida ver el salón noble.



AC



Continuando el viaje por esta región, puede admirar varios **palacios, casas nobles, iglesias y fuentes** que aparecen en los itinerarios urbanos de algunas poblaciones que, seguramente, también querrá visitar por otras razones: Crato, Alter do Chão, Monforte, Fronteira o Avis. En Alter do Chão, no se pierda el **Palacio de Álamo**, donde se encuentra la oficina de turismo y algunos servicios culturales del ayuntamiento.

Entrando en el Alentejo Central, aumentan las dificultades de elección. Si tiene poco tiempo, visite: en Estremoz, la antigua **armería de D. Juan V**, actual Pousada de la Reina Santa Isabel; en Borba, los **pasos procesionales**, esculpidos en mármol; y, en Redondo, el extraordinario conjunto de **azulejos del convento de San Pablo**. En Évora son de visita obligada: la **Capilla mayor** de la catedral, diseñada por Ludovice, el arquitecto del célebre convento de Mafra; la **Capilla del Calvario** de la Iglesia de S. Francisco, tal vez la obra más increíble de la talla joanina del Alentejo; y las iglesias de **San Juan Evangelista** (Lóios), de la **Misericórdia** y de las **Mercedes**, esta última transformada en Núcleo de Arte Sacro del Museo Regional.

Para terminar por todo lo alto este pequeño itinerario, haga unas decenas de kilómetros más y conocerá, en Beja, la sorprendente joya del barroco que es la **Iglesia de los Placeres**. No se la puede perder.



Adega Mayor. Inspiradas en lo esencial de la arquitectura rural, las obras actuales pintan las ciudades y el campo con edificios claramente contemporáneos, minimalistas, sobrios y muy bien integrados en el paisaje.

EN EL TERCER MILENIO

Demos ahora un salto hasta nuestros días, dejando por el camino los revivalismos del s. XIX, la arquitectura de hierro que acompañó la llegada del tren al interior, los modernismos de principios del siglo XX y la pesada arquitectura que acompañó a la llegada del llamado Estado Nuevo de los tiempos de la dictadura de Salazar.

De esos tiempos, quedémonos con los **paneles de azulejos de las estaciones de tren**, lugares para visitar, y una referencia simbólica llena de futuro: en 1919 se creó, en Évora, la primera asociación civil para la defensa del patrimonio – el grupo Pró-Évora – que, anticipándose a causas muy posteriores, defendió la muralla de Évora de su desmantelamiento, propuso la catalogación de decenas de monumentos de la ciudad y promovió la limpieza del magnífico claustro de la catedral, muy deteriorado en la época.

A partir de la segunda mitad del s. XX, comenzó en el Alentejo un proceso de rehabilitación urbana de sus centros históricos que nos permite, hoy en día, experimentar en vivo una interesante alianza entre el pasado y la contemporaneidad. Se recuperó lo antiguo, se atribuyeron nuevas funciones a monumentos que, de otro modo, habrían sido destruidos por el tiempo, pero también se hicieron nuevas construcciones. Se invitó a escultores de nuestro tiempo a embellecer plazas y jardines, y arquitectos famosos fueron y siguen siendo llamados para diseñar obras tan dispares como nuevas urbanizaciones, equipamientos culturales, iglesias, bodegas o viviendas particulares. Inspiradas esencialmente en la arquitectura rural, pintan las ciudades y el campo, éste conservador por naturaleza, con edificios claramente contemporáneos, minimalistas, sobrios y muy bien integrados en el paisaje. Si desea apreciar algunas, vea el **Barrio de Malagueira en Évora** (diseñado como vivienda social) y la **Bodega Mayor en Campo Maior**, ambos con la firma de Siza Vieira; el **Centro de Artes de Sines**, del Estudio Aires Mateus; el **Fluviario de Mora**, del Estudio Promontório Arquitectos; la **Bodega de Herdade de Rocim**, en Cuba, de Carlos Vitorino; o, completamente inesperada en una minúscula aldea alentejana, la nueva **Iglesia parroquial de Albergaria dos Fusos**, de Víctor Figueiredo y Jorge Filipe Pinto.

Éstos y muchos otros, como las **esculturas de João Cutileiro** en Évora, o la apuesta de Elvas por su **Museo de Arte Contemporáneo** – instalado en un edificio barroco del s. XVIII – son marcas de una época que no se debe perder.



» » »

EL ALENTEJO ES NATURALEZA

El Alentejo tiene una clara vocación hacia el turismo activo y de naturaleza. La belleza del paisaje invita a pasear a pie, en bicicleta de montaña y a caballo, y las carreteras municipales, a pesar de la ausencia de carril bici, son excelentes para el cicloturismo. En los ríos, en las albuferas y en la costa se pueden practicar múltiples actividades náuticas. Las playas son excelentes. Y el cielo, con este fantástico clima, es ideal para el paracaidismo, el parapente, los paseos en ultraligero y en globo.



PASEOS ORGANIZADOS

A quien le guste viajar sólo debe ser consciente de que no encontrará, en todos los lugares del Alentejo, los apoyos a los que está habituado en lugares ya más consolidados como destinos de turismo de naturaleza. Para quien busca la aventura, puede ser una ventaja. Para quien no le gustan los imprevistos, saldrá ganando si combina algunas exploraciones por cuenta propia con paseos organizados.

La oferta de las empresas locales es amplia: incluye paseos a pie y en bicicleta de montaña, safaris en 4x4, paseos a caballo, escalada, cicloturismo, canoa, cruceros marítimos y fluviales, observación de fauna y flora, surf, windsurf, submarinismo, vela, pesca deportiva y golf. Algunos establecimientos hoteleros y de turismo rural incluyen actividades de naturaleza en sus propuestas de alojamiento. Este tipo de oferta, conjugado con excelentes condiciones de hostelería y de restauración, ha contribuido a que el Alentejo sea, también por sus recursos naturales, cada vez más buscado por grupos de empresa que realizan aquí sus incentivos y programas de formación externa.

(Servicios turísticos: Dónde dormir, dónde comer, qué hacer)

Muy importante. Si viaja por su cuenta, antes de salir a dar cualquier paseo por la naturaleza debe informarse en las oficinas de turismo sobre eventuales actividades cinegéticas en la zona.



EL TAJO EN EL ALENTEJO, ENTRE NISA Y BELVER

Lo que le proponemos es el descubrimiento de un Tajo desconocido, bien diferente del que vemos desembocar en el amplio estuario que baña Lisboa. Primero en la región de **Nisa** y, después, junto a **Belver**. En Nisa, un municipio que ha invertido mucho en el senderismo, realice sus diferentes rutas pedestres, todas PR (Pequeñas Rutas), que ofrecen paisajes inesperados de la cuenca del Tajo y de la sierra de S. Miguel. Los folletos de interpretación están disponibles en la oficina de turismo y, para descargar, en la página web www.cm-nisa.pt/desporto_percursospedestres.htm. La señalización se ha mantenido de una forma ejemplar.

En el caso de que sólo tenga tiempo para recorrer algunas, le sugerimos tres: la PR1, "**Camios de Jans**" (inicio en Amieira do Tejo, 12,6 km, dificultad media); la PR8, "**Caminos de Moinho Branco**" (inicio en Montalvão, 14 km, dificultad media), y la PR4, "**Caminos de Conhal**" (inicio en Arneiro, 9,8 km, dificultad media). Esta última es una interesante incursión en la **mina de oro romana de Conhal**, extensa escombrera formada por montones de guijarros, que atestiguan la extracción de oro que tuvo lugar aquí en las épocas romana y medieval. Este lugar forma parte de los geomonumentos integrados en el **GeoPark Naturtejo**, uno de los 30 GeoParks



europeos catalogados por la UNESCO. (www.naturtejo.com)
 Los amantes de las fortalezas, de las buenas vistas y de la canoa deben proseguir el viaje hasta **Belver**. Desde lo alto de este castillo se observa una panorámica excepcional sobre el río Tajo. En la otra margen se encuentra la **playa fluvial de Quinta do Alamal**, con instalaciones de apoyo, entre las que se encuentran el alquiler de canoas y otras embarcaciones que le permitirán, finalmente, navegar por el Tajo, aquí en aguas tranquilas represadas por uno de los embalses más antiguos de Portugal. No deje de realizar los 2 km de la magnífica **ruta ribereña**, completamente asentada sobre estacas de madera, que se construyó entre el puente y Quinta do Alamal. Como broche de oro, también tiene que reservar un día para recorrer **en tren** el tramo de la línea de Beira entre Belver y Fratel. Tenga en cuenta los horarios, porque no fueron concebidos para paseos turísticos de ida y vuelta.

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos)



PARQUE NATURAL DE LA SIERRA DE S. MAMEDE

En el Parque Natural de la Sierra de S. Mamede la naturaleza se expresa de una forma especialmente exuberante. Muy rica desde el punto de vista geológico, llaman de inmediato la atención del viajero los imponentes cuarcitos de la sierra, que marcan el paisaje con extrañas esculturas. En la zona norte, los castaños y robles comparten el territorio con alcornoques y encinas, mientras que las viñas, junto con los olivos, crecen en las laderas más o menos suaves que bordean las riberas. Hacia el sur, se afirma la gran propiedad. Es el Alentejo de los "montes", de las explotaciones pecuarias en simbiosis natural con la dehesa, y de las pequeñas aldeas de caserío bajo y encalado, envueltas por huertas y pomares.

A pesar de las presiones de la ocupación humana, la fauna es abundante: aves poco comunes como el águila perdicera y el quebrantahuesos, los gaviñanos, las águilas culebreras, los elanios



azules, el búho real, el cárabo y muchas otras, conviven con el jabalí, el venado, el tejón, el meloncillo, el gato montés, el zorro o el conejo común.

La historia del hombre dejó marcas milenarias en antas, menhires, castros, puentes romanos y quinientistas y, también, en una red inmensa de calzadas, algunas de las cuales se encuentran integradas en los recorridos pedestres del parque natural.

En este parque hay señalizados **ocho recorridos**. Los folletos se encuentran disponibles en la Quinta dos Olhos d'Água, sede del Parque (S. Salvador de Aramenha) y en las oficinas de turismo de Marvão y Arronches. Los recorridos de **Marvão (8 km)**, **Galegos (11,5 km)**, **Alegrete (11 km)** y **Esperança (16 km)**, todos accesibles a cualquier persona con buena condición física, proporcionan, en conjunto, una imagen bastante completa del paisaje del parque. Los dos últimos pueden realizarse en bicicleta de montaña. Antes de partir, infórmese siempre sobre el estado de su señalización.

En **Penhas de Portalegre**, los que practican la **escalada** encontrarán las únicas paredes equipadas autorizadas en esta área protegida. Para los **cicloturistas**, las carreteras secundarias y municipales del parque son un verdadero paraíso por descubrir.

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos)



FRONTEIRA – CENTRO ECOTURÍSTICO DE RIBEIRA GRANDE

El paisaje que se extiende entre Fronteira y Monforte es de una belleza irresistible: son los ondulados y verdes prados donde pastan ovejas y el ganado bravo; los olivares, muy ordenados, trepando por las colinas; la dehesa de alcornoque y encina, con despampanantes juegos de luz y sombra; las viñas que cambian de color a lo largo de las estaciones; los miles de flores silvestres que pintan los campos cuando irrumpe la primavera. Y es el valle de Ribeira Grande. Con una vegetación densa y frondosa, decenas de especies de aves, ruinas de viejos molinos de agua y curiosos vestigios históricos como las grutas-santuarios de S. Bento das Lapas, que sólo conoce quien se aventura a ir a pie.

La mejor actividad de descubrimiento que le proponemos en esta zona es, precisamente, un recorrido pedestre: la **“Ruta de Ribeira Grande”** (PR2, 9 km, nivel de dificultad medio con algunos declives acentuados), que comienza y termina en el **Centro Ecoturístico de Ribeira Grande**, junto a **Fronteira**. En la oficina de turismo encontrará un folleto de interpretación del recorrido, una guía de



observación de la avifauna de la región y, también, información para conocer el **patrimonio** de este bello pueblo.

En el camino hacia el punto de partida, suba a la **Iglesia de la Virgen de Vila Velha**, visítela que vale la pena, y llénesse los ojos con la panorámica que se disfruta del mirador. No se olvide de llevar provisiones: las 3 ó 4 horas previstas para el paseo se hacen cortas para disfrutar de los sitios que va a encontrar.

De regreso, descanse en la playa fluvial e infórmese sobre la programación del **Centro de Observación Astronómica** integrado en este complejo. Si la noche es propicia para observar el cielo, no se lo pierda: en el Alentejo es excepcional.

Si también le gusta andar, tiene otros cuatro recorridos PR señalizados. Si no tiene mucho tiempo, debe hacer, por lo menos, uno: la **"Ruta de la Sierra das Penas"** (PR 5, 11 km, cerca de 3 h 30 m, dificultad baja), excelente pretexto para conocer el pueblo de **Cabeço de Vide**, su centro histórico, sus antiquísimas veredas y las **antas de la Sierra das Penas**. En Cabeço de Vide visite también las **Termas da Sulfúrea**, junto a la antigua estación de ferrocarril, hoy transformada en hotel, y en la cual se conservan característicos **paneles temáticos de azulejos** autoría de Jorge Colaço.

Si prosigue hacia **Vaiamonte** rumbo a **Monforte**, se volverá a encontrar de nuevo con el Ribeira Grande en la **playa fluvial de Ponte Romana**.

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos)



AC

DEL PARQUE ECOLÓGICO DE GAMEIRO A LOS EMBALSES DE MONTARGIL Y DE MARANHÃO

Pasar unas horas de ocio en el **Parque Ecológico de Gameiro** y visitar el **Fluviario de Mora** es un programa para gente de todas las edades. El acceso se realiza a partir de **Cabeção**, tierra de pequeñas bodegas y buenos vinos de productor. (www.fluviariomora.pt)

El parque forma parte de la presa del Gameiro, donde se puede tomar un baño, pasear en pedaleta y practicar el piragüismo en un tramo de cerca de 3 km. Las embarcaciones se alquilan en el lugar.

Para la **pescas deportiva**, el río Raia tiene una zona de concesión con casi 10 km y dos pistas: una en la margen izquierda, con 200 embarcaciones, y otra en la margen derecha, con 65. Entre las muchas y abundantes especies piscícolas destacan la perca, el barbo, la boga, el calandino, la carpa, la pardilla, la perca sol, el carpín y la anguila.

El **Fluviario**, interesante acuario de agua dulce, nos ofrece el



“Recorrido de un río”, exposición viva e interpretada de la fauna fluvial, desde los manantiales hasta la desembocadura: paso a paso, entre afloramientos rocosos y márgenes arenosas, vamos descubriendo los misteriosos habitantes del lecho, de los fondos, de los ríos, de las cascadas, de las albuferas, de las zonas de migración, del estuario y de la desembocadura. Al final de este recorrido surge la sorpresa del hábitat de las ágiles y divertidas nutrias, que tienen como mirador privilegiado la pared de cristal del restaurante, que limita con una parte de este recinto.

Montargil y Maranhão

Estando en Cabeção, Montargil y Maranhão sólo quedan a un paso, dos embalses responsables de bellísimos espejos de agua del norte alentejano, ideales para la práctica de deportes náuticos.

Montargil es una verdadera estancia balnearia donde puede hacer ski acuático, vela, windsurf, remo, hovercraft y pesca deportiva.

La albufera del **Maranhão**, hoy equipada con un complejo de ocio integrado en el nuevo camping del municipio, constituye otro lugar alentejano donde la belleza del paisaje está íntimamente asociada a la riqueza del patrimonio. Por encima del lago se yergue la población de **Avis**, con un **centro histórico** que merece la pena una visita.

En coche o en bicicleta, el paseo más sencillo y bonito para hacer en la zona es el recorrido **Avis - Ervedal - Figueira y Barros - Benavila**.

En Benavila, siguiendo en dirección a Alter do Chão, se encuentra, después de atravesar el primer puente, la sencilla **ermita de la Virgen de Entre Águas**.

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos)



SIERRA D'OSSA Y ZONA DE LOS MÁRMOLES

La Sierra d' Ossa, con unos escasos 650 m de altitud, es la principal elevación del Alentejo Central. Tiene una orientación NW - SE y su núcleo central reúne los municipios de Estremoz, Borba y Redondo. Por sus vertientes discurren las aguas que alimentan, por un lado, la cuenca del Guadiana, y por el otro, la del Tajo. Contrastando con este relieve, esencialmente pizarroso, se extiende la llamada Zona de los Mármoles, en un eje que une Estremoz, Borba, Vila Viçosa y Alandroal. No es posible conocer una sin pasar por la otra. Ni deseable: con tal diversidad paisajística y tan abundante riqueza patrimonial, pasear en esta región es una obligación inexcusable.

Le dejamos dos sugerencias: que recorra una parte de la Zona de los Mármoles en bicicleta o en coche, y que camine por algunos caminos señalizados de la Sierra d'Ossa.



Para el primer paseo no necesita grandes indicaciones: basta con que escoja las carreteras secundarias que unen los núcleos urbanos, sabiendo que la mejor para ver los enormes cráteres de las explotaciones de mármol es la que une Borba, Vila Viçosa y Bencatel. Sólo tiene que tener cuidado porque el movimiento de vehículos pesados es considerable. Como complemento, podrá visitar el **Museo del mármol**, en Vila Viçosa, instalado en el edificio de la antigua estación de ferrocarril. Recorrer los **centros históricos** de Estremoz, Borba y Vila Viçosa, teniendo como hilo conductor la presencia de este "oro blanco" en los exponentes máximos de su patrimonio, será la "guinda del pastel". (*El Alentejo es patrimonio*)

El descubrimiento de la Sierra d'Ossa es menos evidente. En los años 60 fue objeto de la plantación de la mayor mancha continua de eucalipto de Portugal (6.000 ha) pero mantiene, en algunas zonas, su vegetación original de dehesa, asociada a los campos de jara, brezo, tojo y romero. Aunque estos oasis mediterráneos se encuentren en varios puntos de la sierra, la forma más sencilla de encontrarlos por cuenta propia es realizar algunos recorridos pedestres. Le sugerimos dos: la PR1 "**Ruta de las Antas**", 5,9 km, fácil, con salida y llegada en la aldea de Freixo (Redondo); y la PR1 "**São Gregório - Memorias de Aldeia**", 5 km, fácil, con salida y llegada en Aldeia de S. Gregório (Borba). Ambas son interesantes desde el punto de vista medioambiental, paisajístico, arqueológico y, también, de la observación de múltiples aspectos de la ruralidad. Los folletos de información se encuentran disponibles, respectivamente, en la oficina de turismo de Redondo y en Aldeia de S. Gregório. (*El Alentejo es ruralidad. El Alentejo es gastronomía y vinos*)



ENTRE ÉVORA Y MONTEMOR-O-NOVO

El eje Évora - Montemor-o-Novo, además de su enorme valía en cuanto al patrimonio monumental, tiene excelentes condiciones para la práctica del turismo de naturaleza. La oferta de actividades organizadas es destacable, aunque la realización de gran parte de ellas esté sujeta a un número mínimo de participantes (de 4 a 10 personas, de media). Por cuenta propia puede hacer la **Ecopista de Évora**, el recorrido de Água da Prata y los recorridos medioambientales de Monfurado y de Cabrela.

La **Ecopista de Évora**, cuyo trazado resulta de la conversión, todavía parcial, del antiguo ramal del ferrocarril entre Évora y Mora, se inicia dentro de la ciudad y se extiende hasta el límite del municipio, en Herdade da Sempre Noiva, con un total de 21 km. Puede hacerse a pie o en bicicleta.

El **recorrido de Água da Prata** sigue una parte del acueducto de Évora, que aún hoy transporta agua a la ciudad. Se construyó en el s. XVI y sufrió reconstrucciones y mejoras a partir del s. XVIII. El



recorrido, muy interesante desde el punto de vista patrimonial y medioambiental, se inicia en la carretera Évora-Arraiolos y tiene cerca de 8 km en línea. Aunque las características de su trazado lo hagan más adecuado para su recorrido a pie, también puede realizarse en bicicleta de montaña. Los folletos de interpretación se encuentran disponibles en la oficina de turismo de Évora y, para su descarga, en www.evora.net/percursos.

Los recorridos medioambientales se desarrollan en los **sitios de Monfurado y Cabrela**, integrados en la Red Natura 2000. Unen varias poblaciones rurales de los municipios de Évora y de Montemor-o-Novo y permiten, a la vez que se descubren los valores medioambientales que motivaron su catalogación, un encuentro privilegiado con los principales monumentos megalíticos de la región y con algunas actividades agrícolas y silvopastoriles ligadas a la dehesa de alcornoque y encina y al olivar. Puede recoger información en las oficinas de turismo de ambas ciudades y en el Núcleo de Interpretación Ambiental de los Sitios de Cabrela y Monfurado, localizado en la antigua Escuela Primaria de la población de **Baldios** (Montemor-o-Novo). Para descargar los folletos de interpretación, consulte los sitios: www.evora.net/percursos y www.cm-montemornovo.pt/natura

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos)



TIERRAS DE ALQUEVA

En el Alentejo, región de poca agua, el gran **embalse de Alqueva**, construido sobre el **río Guadiana** entre Moura y Portel, creó el mayor lago artificial de Europa. Este inmenso plano de agua tiene un área de 250 km², se extiende por más de 80 km del curso del antiguo río y sus mil recortes suman un total de 1.160 km de perímetro. Río abajo del paredón se construyó la **presa de Pedrógão**, parte integrante del complejo, bien visible desde el puente que une Pedrógão (Vidigueira) con Moura.

La nueva belleza que nació con este lago resulta sorprendente y tiene aspectos que la hacen un caso singular en el conjunto de las muchas albuferas que pueden encontrarse por todo el mundo: el paisaje típicamente alentejano que la rodea, compuesto por millares de olivos, alcornoques y encinas, y, porque nos encontramos en zona fronteriza, el notable patrimonio de las poblaciones fortificadas que la defendieron a lo largo de siglos y siglos.



A los **viajeros por cuenta propia**, tanto si se desplazan en bicicleta como en coche, les sugerimos sin duda que recorran todo el entorno del Grande Lago. Las posibilidades de alojamiento son múltiples y las carreteras muy panorámicas. De todas las localidades de este recorrido, son de obligada visita por su interés patrimonial: en la margen derecha, **Juromenha, Alandroal, Terena, Monsaraz y Portel**; y, en la margen izquierda, **Mourão y Moura**. (*El Alentejo es patrimonio*). La **nueva aldea de Luz**, que sucedió a la antigua (la única población sumergida por las aguas de Alqueva), tiene un valor simbólico que obliga a visitarla. No deje de ver el **museo** que constituye un precioso depósito de memorias de la antigua aldea y del río Guadiana.

(*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos*).

Qué puede hacer en esta zona

Comenzando por las **actividades en la albufera**, la oferta de las empresas locales ya es sustancial: además de la pesca deportiva de diversas especies, entre las cuales se encuentra la famosa perca, se realizan paseos en piragua o en pequeñas embarcaciones motorizadas, cruceros de varios días y, caso único en Portugal, se alquilan barcos-casa con una ocupación mínima de 2 personas y



máxima de 12. También se encuentran disponibles para alquiler: embarcaciones para pesca deportiva, balsas con motor, piraguas y kayaks, barcos de vela, embarcaciones de recreo y tablas de windsurf. En cuanto a las **actividades aéreas**, la emoción le espera. En helicóptero, avioneta o en globo, son experiencias que no se puede perder.

En lo que respecta a las **actividades en tierra**, quien desee recurrir a paseos organizados, tien bellísimos recorridos para hacer a pie, en bicicleta, a caballo, en carruaje y en todoterreno.

En la zona de influencia de Alqueva, los caminantes por cuenta propia encuentran algunos recorridos señalados. Es el caso de tres PR del municipio de Alandroal: la PR1, **“Ruta de Giro”** (inicio en la Iglesia de N.ª S.ª de la Consolación, 4,5 km, dificultad media); la PR2, **“Pedra Alçada”** (inicio en la Junta Parroquial de Aldeia de Pias, 9 km, dificultad media); y la PR3, **“Paseos por el campo”** (inicio junto al cementerio de Terena, 11 km, dificultad media). Para más información, consulte la página web www.cm-alandroal.pt.

Existen muchos otros en proyecto, en particular en el municipio de Reguengos de Monsaraz, donde ya puede hacer la **Ruta de Telheiro** que comienza en la bella fuente de la aldea. Cuando visite las oficinas de turismo de la región de Alqueva, actualice esta información.



> **Parque de Naturaleza de Noudar.** Noudar es un caso aparte en este conjunto del Grande Lago. Obliga a un desvío de la ruta por el entorno próximo a la albufera y vale la pena hacerlo: por el Castillo de Noudar, por el famoso jamón de Barrancos (*El Alentejo es gastronomía y vinos*) y por su **Parque de Naturaleza.** Construido dentro del ámbito de las medidas de compensación previstas en el Programa de Gestión Ambiental de Alqueva, este complejo tiene como objetivo promover un modelo de gestión sostenible del espacio natural en asociación con la agricultura agroambiental y el turismo. (www.parquenoudar.com). Por sus valores naturales, entre los que destacan la dehesa de encinas y la avifauna (aves rapaces y buitres), esta zona se encuentra integrada en la Red Natura 2000.

Lo esencial del descubrimiento del paisaje se obtiene al hacer los tres recorridos, con temáticas diferenciadas, señalados e interpretados por el parque: el **Camino geológico-minero**, el pequeño paseo **El monte** y el recorrido **La carretera**. Pueden recorrerse por cuenta propia, a pie o en bicicleta, con guías o con guías digitales.

De regreso a Moura, no deje de pasar por **Amareleja**, donde se construyó la mayor central fotovoltaica del mundo.



LPN

EN CAMPO BRANCO

Si le gustan los **grandes espacios abiertos** y se dedica a la **observación de aves**, Campo Branco será el lugar elegido por usted. Esta región es la zona de pseudo-estepa o estepa cerealista más importante de Portugal, resultante del cultivo extensivo de cereales de secano en régimen de rotación con barbecho. Del mantenimiento de este ecosistema depende la existencia de muchas especies de aves amenazadas, como la avutarda, el cernícalo primilla, el sisón, la ganga, la grulla y el aguilucho cenizo. Esta importancia se traduce en su integración en la Red Natura 2000.

Además de la pseudo-estepa, pueden observarse otras unidades paisajísticas, con una fauna diversificada. Hoy en día su observación se ve muy facilitada por la señalización de seis recorridos pedestres, apoyados por el folleto "**Recorridos pedestres de Campo Branco**", realizado por la asociación Liga para la Protección de la Naturaleza (LPN). (*El Alentejo es ruralidad*)



Cómo deberá proceder el viajero

Si quiere realizar un programa organizado de observación de aves, tiene que **concertar la visita** en el Centro de Educación Ambiental de Vale Gonçalves – el corazón de las haciendas que la LPN adquirió dentro del ámbito del proyecto Castro Verde Sustentável –, con un mínimo de 8 días de antelación, por teléfono, fax o correo electrónico. Si tiene equipo propio y prefiere pasear sólo, sólo tiene que ir a la oficina de turismo de Castro Verde y adquirir el libro de recorridos (www.cm-castroverde.pt). Incluso sin cita podrá visitar el Centro de Vale Gonçalves y hacer el recorrido 6 **“Vale Gonçalves – Pereiras”**. En cuanto a las mejores épocas para hacer estos paseos, casi todos podrán realizarse durante todo el año, menos entre julio y septiembre, debido al calor. Quien desee asistir a los cortejos de apareamiento de las avutardas macho, deberá optar por los meses de marzo y abril. Sea cual sea su programa, visite el patrimonio y viva la peculiar atmósfera que caracteriza la población de **Castro Verde**.

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad)



EN EL VALLE DEL GUADIANA

El Parque Natural de Vale do Guadiana, con un área aproximada de 70.000 hectáreas, se extiende entre la zona río arriba de la caída de Pulo do Lobo y la ribera del Vascão, al sur Mértola. Incluye unidades paisajísticas bien diferenciadas: los valles encajados del río y sus afluentes, las elevaciones cuarcíticas de las sierras de Alcaria y São Barão, y una extensa y agreste planicie donde crecen plantas arvenses de secano, dehesas de encina y áreas de jaral. En las zonas con más declive de las sierras y líneas de agua, apenas sin intervención humana, se encuentra todavía el denominado matorral mediterráneo, expresión de la vegetación original de la región. En una palabra, estamos en la parte del Alentejo donde mejor se expresa la inhóspita belleza del sur. Más. Hoy, que Alqueva sumergió una parte sustancial del Guadiana, también estamos en un lugar a todas luces privilegiado para descubrir las memorias del río que, a partir de la presa de Pedrógão, sigue corriendo libremente hacia el mar.



El núcleo urbano central de este parque es la población de **Mértola**. (*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos*). Las empresas locales ofrecen recorridos pedestres y en bicicleta, actividades de piragüismo y paseos en embarcaciones motorizadas por todo el tramo navegable del río, que se extiende entre Mértola/Pomarão y Vila Real de Santo António. Estos pequeños cruceros pueden obedecer a programas regulares o realizarse a medida.

Basándose en la información disponible en la oficina de turismo, le sugerimos que, a pie, en bicicleta o en coche, no se pierda sitios llenos de bucolismo como el **molino de Canais**, las **aceñas de Mértola** o el pequeño **puerto de pesca de Penha d'Águia**. Como lugares de visita obligatoria le sugerimos **Pulo do Lobo** y el conjunto formado por la **Mina de S. Domingos** y la **playa fluvial de Tapada Grande**. Fuera del Parque Natural, le proponemos también que no deje de ver el bellísimo tramo de río que se extiende río arriba, **entre Pulo do Lobo y el embalse de Pedrógão**.

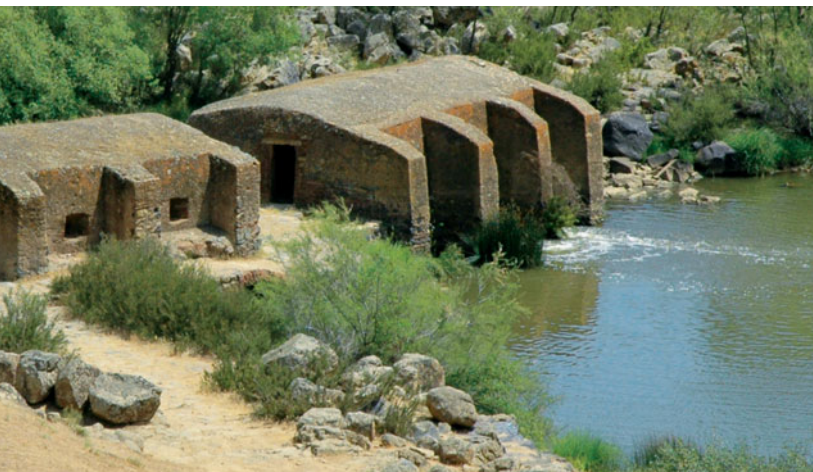
Paseo por Pulo do Lobo

Pulo do Lobo es el accidente geomorfológico más fantástico del Alentejo. Para comprenderlo tenemos que retroceder hasta la última glaciación – llamada glaciación de Wurm – que, en su fase final, ocasionó un descenso del nivel de las aguas del mar. En aquellos



tiempos lejanos, en la desembocadura del río que hoy llamamos Guadiana, se formó una caída que, fruto de una ola de erosión regresiva, fue avanzando lentamente río arriba, cavando un lecho nuevo en el interior del antiguo lecho del río. A partir de un determinado momento este proceso se detuvo, fruto del encuentro con una roca más dura, las grauvacas de Pulo do Lobo. Lo que podemos observar es, pues, mucho más que el vertiginoso paso del río entre márgenes rocosas – de repente tan estrechas que se podrían alcanzar de un salto (*pulo* en portugués) –, y su espectacular precipitación en una caída de casi 14 metros sobre el sereno Pego dos Sáveis. Resulta clara y extraña la visión de épocas geológicas distintas, correspondientes a la formación de los dos lechos del río: el antiguo, amplia plataforma esculpida en la piedra por donde corría el viejo Guadiana; y, cavado en su interior, el nuevo lecho, aquí con la forma de un extenso corredor rectilíneo, con cerca de 12 km de longitud, a la que se llama, sugerentemente, la *corredoira*. Remolinos de agua y piedra, una historia de millones de años y, con suerte, tal vez la visión de la esquiva cigüeña negra, todo esto hace de Pulo do Lobo un lugar de visita obligada.

Pulo do Lobo tiene acceso señalado por la margen izquierda, en la carretera Mértola - Serpa, junto a la población de Vale do Poço; y por la margen derecha, en la carretera Mértola - Beja, a partir de Corte Gafo. La vista más espectacular es la de la margen izquierda, aunque,



del lado opuesto, se observe mejor la caída. Se trata de una zona peligrosa en ambos lados. Para quien viaja con niños, todo cuidado es poco, porque no hay vallas de protección.

Entre la presa de Pedrógão y Pulo do Lobo

El tramo del Guadiana que corre entre la presa de Pedrógão y la zona río arriba de Pulo do Lobo es la más expresiva memoria viva del viejo río. Además de la belleza del paisaje, de la avifauna y del bucolismo de los molinos de agua, inactivos hace decenas de años, tiene caídas en las aberturas de las presas y pequeños y divertidos rápidos que animan las actividades de piragüismo organizadas por las empresas de la región. El lugar más accesible para observarlo es el **punto de Serpa**. Quien quiera pasear por cuenta propia, a pie, en bicicleta de montaña o en todoterreno, llegando a la población de **Quintos** encontrará fácilmente el camino de tierra, bien marcado, que conduce al río. Una vez allí, son varios los kilómetros que pueden hacerse a lo largo de las márgenes, río arriba y río abajo.

Estando en esta zona, no deje de visitar el **Centro Histórico de Serpa** y de probar los famosos **quesos de oveja** de la región. (*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos*)



ALENTEJO LITORAL

Descubrir esta parte del Alentejo que se abre al mar es una fascinación permanente. Bordeando las marismas del estuario del Sado se alcanza una inmensa línea de costa que, entre la punta de Tróia y el cabo de Sines, toma la forma de un continuo arenal. En el interior, donde destaca el exuberante verdor de la sierra de Grândola, la dehesa de alcornoque convive con densas manchas de pinar, los ríos se embalsan en bellas albuferas y la abundancia del agua da vida a extensos arrozales. De repente, el paisaje cambia. Hacia el sur de Sines, las fantasías más caprichosas del tiempo geológico hicieron del mar y del viento su escoplo y cincel, tallando acantilados, retorciendo bloques de pizarra, creando cordones dunares que bordean arenales, haciendo y deshaciendo pequeñas y secretas playas, definiendo nuevos contornos para la vegetación, templando la altiplanicie costera, alimentando la vida de algas, peces, reptiles, aves y mamíferos poco comunes...

Es un museo palpitante de historia y de vida natural, que mereció la catalogación de tres áreas protegidas: las Reservas Naturales del Estuario del Sado y de Lagoas de Santo André y Sancha, y el Parque Natural del Sudoeste Alentejano y Costa Vicentina.

PASEOS ORGANIZADOS

La oferta de las empresas locales incluye programas en tierra similares a los que se encuentran en todo el Alentejo interior – paseos a pie, en bicicleta de montaña, en todoterreno y a caballo – y, como sería de esperar en una zona costera, múltiples actividades fluviales y marítimas: paseos en los galeones de la sal del río Sado con observación de flamencos y delfines, paseos en barco y piragua en el río Mira, pesca embarcada en el mar, cruceros marítimos, submarinismo (cursos, bautizos, salidas, pesca submarina), surf, windsurf, kitesurf y bodyboard. Algunas de estas empresas alquilan bicicletas de montaña, embarcaciones motorizadas, piraguas y kayaks. (*Servicios turísticos: Qué hacer*)

VIAJEROS POR CUENTA PROPIA

Aquí le dejamos algunas sugerencias organizadas en dos áreas geográficas. Según se desplace en coche, bicicleta o a pie, el viaje que le proponemos deberá hacerse con etapas bien definidas en función de los apoyos existentes (*Servicios turísticos: Dónde dormir; dónde comer*). Si viaja en bicicleta, tenga en cuenta que en la franja costera los caminos son muy arenosos: opte por las carreteras secundarias o por caminos de tierra bien compactados.

Del estuario del Sado al cabo de Sines

Comencemos por **Alcácer do Sal**, la *Salatia* de los romanos, que, para quien viene de Lisboa por la A2, es una bella puerta de entrada al Alentejo Litoral. Allí mismo nos recibe a la orilla del Sado, con sus mariscos y piñonadas, y un centro histórico que serpentea entre el río y el castillo. Una vez bien disfrutadas las panorámicas sobre el río, hay que embarcarse en un **galeón de la sal** en busca de flamencos y delfines. Antes de dirigirse a la costa, los interesados en arquitectura rural tradicional podrán también aprovechar para conocer **Santa Susana**, una aldea con un encantador caserío bajo y encalado, típicamente alentejano. (*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es ruralidad*)



Bordeando el río en dirección a su desembocadura, se impone la visita al **puerto palafítico de Carrasqueira**, curioso puerto de pescadores con un sistema laberíntico de muelles construidos sobre pilares de estacas asentados en el lodo. Buenas vistas sobre las marismas. Cogiendo después dirección a Comporta, tierra de arrozales, habrá que hacer una incursión en la **Península de Tróia**, zona de grandes complejos turísticos, y contemplar la panorámica que nos ofrece sobre la Sierra de Arrábida. Las playas son muy apreciadas por los practicantes de windsurf.

En esta península se inicia un extenso arenal, bautizado como **Costa da Galé**, que se prolonga hasta el cabo de Sines. Es una zona con buenas condiciones para el surf y el bodyboard, como lo demuestran los adeptos que siempre se encuentran en las playas de **Comporta** y de **Carvalho**. No debe perderse las acogedoras y abrigadas playas de **Pinheiro**, **Galé** y de **Aberta Nova**, enmarcadas por bellas peñas.

Quien sienta la llamada del interior y le gusten las **grandes caminatas**, entre **Grândola**, **Santiago do Cacém** y **Lagoa de Santo André**, tiene múltiples posibilidades. (*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es gastronomía y vinos*). Infórmese en las respectivas oficinas de turismo sobre las PR y GR de esta zona y haga, por lo menos, la PR1 "**Ruta de la sierra**" (17 km, salida y llegada en Grândola).

A partir de **Lagoa de Santo André**, donde encontrará buen alojamiento turístico y muchas bellezas naturales para explorar, no deje de echar un vistazo a las fantásticas dunas de la **playa de Monte**



Velho. A partir de esta playa existe un recorrido pedestre de gran interés medioambiental: "Poços da Barbaroxa" (4 km, dificultad baja). Se aconseja el acompañamiento de un guía. La cita se pide en el Centro de Interpretación de Monte do Paio, espacio de recepción y divulgación de la reserva natural, con una exposición permanente sobre el patrimonio natural de esta área protegida. A partir de este centro, está señalizado el "Recorrido de Casa do Peixe" (4 km, dificultad media), que puede hacer sin guía. No se ponga en camino entre diciembre y abril, debido a la posible inundación de las vegas de la laguna.

Lagoa da Sancha es casi un lugar secreto. ¡Descúbrala!

Antes del cabo de Sines, a quien le guste contemplar el mar batido debe realizar una incursión en la **playa del Norte**. La agitación marina y los fondos peligrosos desaconsejan el baño, pero hay ricos bancos de peces en las grutas submarinas que son motivo de atracción para submarinistas y cazadores.

Para volver a la playa, hay que doblar el cabo.

Del cabo de Sines al puerto de de Azenha do Mar

Sines, tierra de Vasco de Gama. Entre, sin prisa, en este antiquísimo puerto pesquero, recorra las calles medievales del centro histórico y visite los emblemas de su patrimonio.



Y claro, aproveche que se encuentra a pie de mar en tierra de pescadores para rememorar el sabor del pescado fresco recién salido del mar. Aquí y en todos los puntos de la costa alentejana encontrará tasquitas y pequeños restaurantes junto a las playas y a los puertos pesqueros. (*El Alentejo es gastronomía y vinos*)

Al sur de Sines entramos en el **Parque Natural del Sudoeste Alentejano y Costa Vicentina**, con sus pequeñas playas envueltas por escarpas de pizarra. Los accesos señalizados indican, en la mayoría de los casos, playas con servicios: estacionamiento, vigilancia, bares y restaurantes. Los amantes del turismo de naturaleza que quieran llevar más allá sus descubrimientos no se sentirán defraudados: casi la totalidad del acantilado puede recorrerse a pie por las veredas de los pescadores.

Entre las playas para familias aconsejamos, en la zona Sines, **Morgavel, Vale de Figueiros (Figueirinha), Praia Grande de Porto Covo** y la de **Ilha do Pessegueiro**, junto al fuerte. **S. Torpes** es la preferida por los practicantes de windsurf y kitesurf.

Quien busque la intimidad de las pequeñas playas tiene varias opciones en las llamadas “**playitas**” de **Porto Covo**, como **Vieirinha, Oliveirinha** o **Samouqueira**. No todas tienen vigilancia y, a veces, el acceso es complicado. Lo que está garantizado es la belleza, el sosiego y la privacidad. Entre ellas, la **playa de Salto** forma parte, desde 2002, del restringido grupo de **playas naturistas** reconocidas



oficialmente en Portugal.

En **Porto Covo** hay que visitar su pequeña plaza, el Largo Marquês de Pombal, considerada una de las joyas de la arquitectura popular portuguesa.

Siguiendo viaje hacia el sur, alcanzamos la zona de **Vila Nova de Milfontes**, primero con la playa de **Malhão** y, más adelante, con **Portinho do Canal**. En el pueblo, basta seguir el movimiento para encontrar las playas de **Franquia, Farol** y **Furnas**.

En esta zona se dan buenas condiciones para la pesca deportiva y para el submarinismo. El **río Mira**, que aquí desagua en un bellissimo estuario, puede remontarse en piragua o en barco de motor, hasta Odemira. Es un paseo que vale la pena hacer.

Algunos kilómetros después se encuentra la **playa de Almogrove**, considerada una de las más bonitas del sudoeste alentejano. Tiene excelentes servicios y buenas condiciones para el surf y bodyboard. En el pueblo hay señalizado un recorrido pedestre, la PR1 "**Lapa de Pombas**" (8,9 km, dificultad baja, duración aproximada de 3 h 30 min).

La belleza de esta costa merece ser contemplada y estamos cerca de uno de sus miradores más fantásticos: el **cabo Sardão**. Los observadores de aves también tienen otro atractivo: este es el único lugar del mundo donde la cigüeña blanca nidifica en acantilados del mar. Visítelo ahora y, a partir de él, aunque no sea adepto de grandes caminatas, pasee un poco hacia el sur sobre el acantilado. Resulta deslumbrante y, si quiere, puede ir a pie o en bicicleta hasta Zambujeira do Mar.



En caso de que quiera descansar de la playa y respirar el aire del campo y de la sierra, está en el sitio adecuado para hacer ahora una incursión a **Odemira**, pueblo blanco dispuesto en cascada sobre el Mira.

A partir de Odemira o de Vila Nova de Milfontes, puede realizar otros dos recorridos pedestres: la PR2 "**S. Domingos**" (inicio en la aldea de S. Luís, 8,1 km, dificultad media) y la PR3 "**Troviscais**" (inicio en la aldea de Troviscais, 13,5 km, dificultad media).

Regresando de nuevo a la costa, el próximo destino será **Zambujeira do Mar**. Además de la playa junto al pueblo, con servicios y buenas condiciones para el surf y el bodyboard, hay otras por descubrir, hacia el norte y hacia el sur.

Hacia el norte, no deje de ver la **playa de Nossa Senhora**. En la zona del puerto pesquero de **Entrada da Barca**, junto a Touril, donde se come buen pescado frito, hay caminos marcados sobre el acantilado que nos revelan, allá muy en el fondo, pequeños arenales escondidos. Hacia el sur, sólo hay unos escasos 500 metros hasta la **playa de Alteirinhos**, catalogada en 2008 como **playa naturista**. Es amplia, bonita, rica en peces y el acceso exige cierto esfuerzo: ¡entre la bajada y la subida cuente con 300 escalones!

Si viaja en familia y quiere ir a la playa, instale su campamento en la **playa de Carvalhal**, con buen acceso desde Brejão. Desde esta población sale la carretera hasta el puerto pesquero de **Azenha do Mar**, extremo sur del sudoeste alentejano.

(El Alentejo es ruralidad, El Alentejo es gastronomía y vinos)



>> >> >>

EL ALENTEJO ES RURALIDAD

Es el espacio abierto que parece no tener fin. Son los colores y los olores que brotan de la tierra. Es el inconfundible trazo de la arquitectura rural, presente en los "montes" de las grandes haciendas, en el caserío más antiguo de las ciudades, pueblos y aldeas o en las ermitas que pintan de blanco la cumbre de los cerros. Es lo que se lee en las formas de ser y de hacer, en las artes que se conservan y se renuevan, en la tradición que se mantiene y se recrea, en el "cante" que, con alma y corazón, sólo los alentejanos saben cantar.

Pero la ruralidad del Alentejo del s. XXI no se agota en las "cosas del campo". Por las vicisitudes, no siempre positivas, de su historia, esta región conservó lo que hoy le confiere un valor lleno de futuro: la pequeña dimensión y la calidad de los ambientes urbanos, la escala humana, el silencio, la paz, la libertad y el aire limpio que se respira. Y el tiempo. Una forma tan peculiar de entender el tiempo, que nos hace sentir en la piel que, al final, es posible vivirlo en este mundo vertiginoso, dejándolo ser exactamente lo que es: el más precioso de nuestros bienes.



¿Cómo se descubre esta ruralidad sin secretos? Viviéndola por dentro, paseando, captando señales. Si quiere conocer esta cara tan auténtica del Alentejo, no se lo piense dos veces: comience por instalarse en una casa de turismo rural. La oferta es diversa. Hay casas genuinamente sencillas o asumidamente refinadas; dentro y próximas de núcleos urbanos o lejos de todo y de todos; orientadas al descanso contemplativo o con programas de turismo activo, paseos, actividades para niños, cursos de cocina, cursos de vinos o participación en los trabajos agrícolas que forman parte de lo cotidiano de las quintas y de las haciendas.

(Servicios turísticos: Dónde dormir)



AL RITMO DE LAS ESTACIONES

Para conocer bien el Alentejo es necesario visitarlo en todas las estaciones. El paisaje cambia mucho a lo largo del año y las actividades rurales más interesantes que pueden observarse son estacionales. Comencemos el ciclo por el otoño.

En septiembre, la **vendimia**. Puede verla en cualquier punto de la carretera donde haya viñas, pero ganará optando por un programa organizado de un **enoturismo**: podrá aprender el arte, participar y, entretanto, probar los vinos de los años anteriores.

En octubre, pasee sin rumbo para contemplar la paleta de marrones en los que la **labra** transforma el Alentejo. Aproveche el sol del llamado "verano de los membrillos" y, si donde se encuentra alojado hay membrilleros, pida a sus anfitriones que le dejen asistir a la confección casera del dulce de membrillo.

En noviembre pruebe el **vino nuevo** por San Martín, que nos regala siempre unos días de verano. Es un excelente momento para visitar lugares en fiesta como **Marvão, Cabeção, Borba** o **Vila de Frades**. Entre noviembre y enero, vea la **recogida de la aceituna** (la tradicional, no la mecanizada) y entre en un lagar.



En primavera, el campo se llena de miles de flores silvestres que son tema inagotable para quien le guste la fotografía. Con ocasión de los primeros calores se hace la **esquila** de las ovejas. Si en la casa que eligió no hay rebaño, pregunte dónde puede asistir a una.

El jueves de Ascensión, participe en el ritual del **Día de la Espiga**.

Únase a la gente que encontrará por los campos y haga también su ramo, como manda la tradición: 5 espigas de trigo, 5 amapolas, 5 ramas de olivo, 5 margaritas blancas y 5 margaritas amarillas.

Cuélguelo detrás de la puerta de la entrada durante un año, con la creencia de que le va a traer, a usted y a los suyos, pan, paz y alegría.

De repente, los amarillos toman el paisaje. Entre junio y julio se realiza la **siega de los sembrados**, momento por excelencia para imaginar, en el apogeo del calor, la vida de los hombres y de las mujeres que, hace unos años atrás, hacían a mano y de sol a sol lo que hoy hacen segadoras-desgranadoras y enfardadoras. Más tarde, cuando oiga el cante alentejano lo entenderá mejor.

Pero no es sólo el amarillo de la sequedad lo que se ve en el paisaje: en los meses de verano puede ver el brillo de los campos de girasol y de altramuces, la exuberancia del verde de las viñas y, en el **entorno de las albuferas** que alimentan el regadío del Alentejo interior, los colores fuertes del maíz y de los cultivos hortícolas. En el vale del Sado es el momento por excelencia para ver los arrozales y, sobre ellos, las pinceladas rosa y blanco del vuelo de los flamencos.



Entre junio-julio y, a veces, agosto, no se pierda el **descorchado de los alcornoques** y la sorpresa del ocre-naranja de los troncos desnudos que, de repente, ilumina la dehesa. Es una de las actividades más interesantes de la región, que exige mucha maestría y da trabajo seguro a quien la tiene. Como el alcornoque sólo puede descorcharse cada 9 años, recurra una vez más a sus anfitriones para que le indiquen los lugares de observación.

En cualquier momento del año, siempre que sienta en el aire el olor fuerte de la madera quemada, pare y vaya a echar un vistazo a los **hornos tradicionales de carbón de encina o de olivo**.

Si se encuentra en el litoral, visite un **puerto pesquero**. Aquí, como en todo el mundo, los pescadores son gente valiente y sólo dejan de salir a la mar cuando realmente no pueden. Vaya a verlos partir en busca de todo lo que marca la diferencia de la gastronomía alentejana de la costa y, a su regreso, asista a la animada subasta.

(El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es gastronomía y vinos)



AC

NUESTRAS CASAS ENCALADAS

A lo largo de su viaje descubrirá el gran ejemplo de sabiduría que es la arquitectura tradicional. Las construcciones se han integrado en el paisaje como si formasen parte de él, han utilizado materiales y soluciones adaptados al clima y a la función y han formado conjuntos naturalmente equilibrados que, aún hoy, son fuente de inspiración para las intervenciones contemporáneas.

Pasear por el Alentejo es un encuentro permanente con esta realidad y con dos tipos de arquitectura que la expresan: **la erudita**, a veces de gran valor desde el punto de vista del patrimonio monumental, y que es bien visible en las grandes casas solariegas y en las casas nobles de los centros urbanos; y **la popular**, que nos revela otras caras del patrimonio, de sabor genuinamente rural, y se observa en el caserío más antiguo de las aldeas, pueblos y ciudades. (*El Alentejo es patrimonio*)

Este encuentro no está compuesto sólo de momentos perfectos. Pero



en esta época de cambio en la que conviven intervenciones contemporáneas de calidad, modernizaciones discutibles de la vivienda tradicional y excelentes ejemplos de recuperación, el trazo arquitectónico es el que identifica el Alentejo que sigue dominando el paisaje y que nos cautiva la mirada.

Por esta razón, la invitación que le hacemos es que visite, ahora, desde esta perspectiva, algunas localidades que permanecen como referencias esenciales. Le sugerimos sólo media docena de ejemplos porque, a partir de ellos, aprenderá todo lo que necesita para seguir a su descubrimiento autónomo de otros lugares.

En el norte Alentejano son de obligada visita los pueblos de **Marvão** y **Castelo de Vide**, esta última con la **judería** más asombrosa de toda la región. Vea también **Alegrete**, dentro y fuera del castillo, la minúscula **Flor da Rosa**, el centro histórico de **Cabeço de Vide** y **Alter Pedroso**.

En el Alentejo central, es obligatorio conocer las tres joyas patrimoniales que son **Evoramonte**, **Terena** y **Monsaraz**. Como ejemplo de un pueblo vivo y bien cuidado, visite **Redondo**. Como paradigma de recuperación de una aldea totalmente abandonada, **S. Gregório**, en la falda de la sierra d' Ossa, el primer turismo de aldea de la región.

En el bajo Alentejo, destacan los centros históricos de **Alvito**, **Serpa** y **Mértola**, cada uno con su ambiente específico, pero también el



AC



caserío antiguo de pequeños lugares como **Vila Alva**, entre Alvitto y Cuba, **Casével** y **Aivados**, junto de Castro Verde, y la bella **Messejana**, a dos pasos Aljustrel.

En el Alentejo Litoral, tres pequeñas aldeas, con encuadramientos muy diferentes, son suficientes para mostrar a quien pasa sus vacaciones en esta zona por el sol y el mar, que vale la pena descansar de la playa de vez en cuando y dar unos paseos por el interior: **Santa Susana** (Alcácer do Sal), **Lousal** (Grândola) y la serrana **Vale de Santiago** (Odemira).

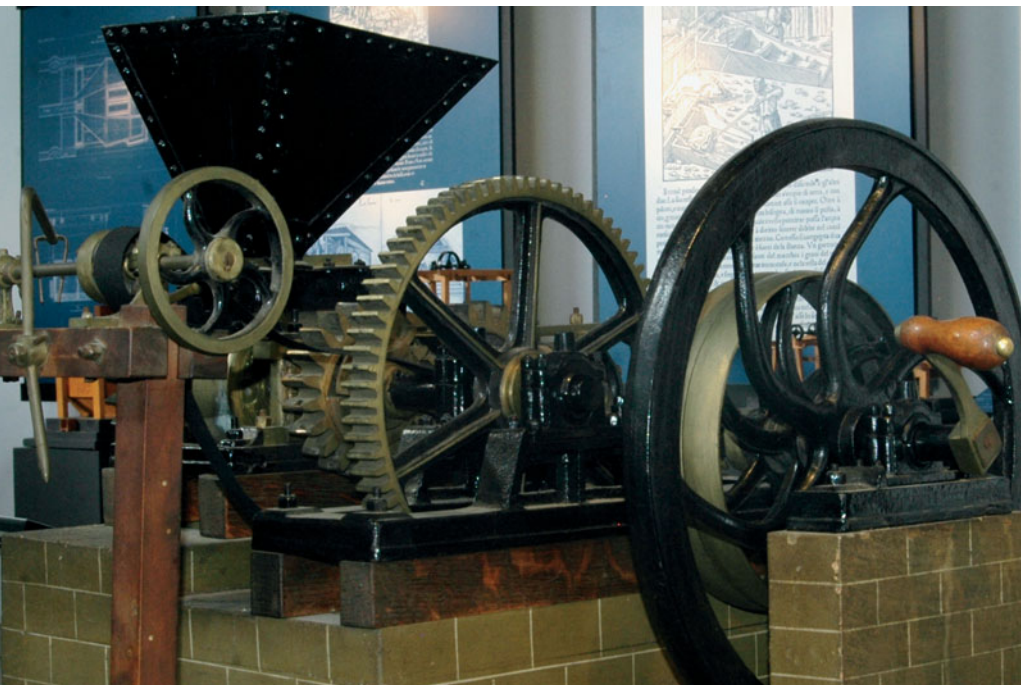
(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es naturaleza)

Siempre que recorra una aldea, intente identificar las características más destacadas de la arquitectura rural: las casas sólo con suelo de tierra; las paredes gruesas y con pocas aberturas, tradicionalmente construidas en tapia, solución sabia para, con pocos medios, conservar el calor en el invierno y la frescura en el verano; las enormes chimeneas, a veces más altas que las casas, por donde salen los humos de los lares que calientan las noches frías y curten los embutidos caseros; el lugar privilegiado que ocupa la cocina; el horno del pan, a veces común en toda la aldea, con su inconfundible forma abovedada; la textura de las paredes exteriores e interiores que, año tras año, las mujeres van cubriendo con nuevas capas de cal; y los coloridos rodapiés que, en los viejos tiempos, se pintaban predominantemente de ocre y de azul.



MEMORIAS QUE NO SE PUEDE PERDER

Existen en el Alentejo decenas de pequeños museos etnográficos (o núcleos de etnografía en los museos municipales), que guardan las memorias de la casa tradicional, de los oficios que desaparecieron, de los instrumentos que cayeron en desuso, de la vida en las aldeas y de sus costumbres. Se han hecho con tanto amor y devoción, casi siempre recurriendo a piezas donadas por los habitantes, que, siempre que encuentre alguno, debe visitarlo. Pero, entre todos los que podrían clasificarse como los más interesantes, hay tres que no se puede perder: el **Museo del cencerro**, en Alcáçovas, con más de 3.000 cencerros, cada uno con su sonido, instalado en el taller del maestro João Penetra, cencerrero de profesión; el **Museo Etnográfico**, en Serpa, con la exposición permanente "Oficios de la tierra"; y el **Museo Etnográfico y Arqueológico**, en Santa Clara-a-Nova (Almodôvar), que ofrece una excepcional recreación, con figuras de tamaño natural, de escenas cotidianas de la aldea. Estando en Santa Clara, visite también el **poblado de Mesa de Castelinhos** y, en Almodôvar, el inesperado **Museo de la Escritura del Sudoeste**, que se cree que es la primera expresión escrita de la Península Ibérica.



ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL

Además de la agricultura, la pesca, la cría de ganado, la explotación forestal y de las canteras (de mármol, de pizarra y de granito), el paisaje rural continúa marcado por otras actividades ligadas a los recursos de la tierra, que, en sus tiempos dorados, dieron de comer a mucha gente. Es el caso de la molienda y de la explotación minera. La molienda de cereales, realizada en los molinos de agua construidos en los ríos y en los molinos de viento erguidos en las colinas, fue definitivamente sustituida por las moliendas mecánicas a partir de los años 60 del siglo XX. Quedan las ruinas, algunas muy bonitas, como los molinos del Guadiana. Pero algunos conocieron nuevos destinos: fueron recuperados, unos por particulares amantes del arte, otros por ayuntamientos que los han transformado en piezas vivas de museo. De estos últimos, siempre se pueden visitar los molinos de viento de **Castro Verde**, de **S. Miguel do Pinheiro** (Mértola) y de **Santiago do**

Cacém; y, con cita previa, el molino de agua de **Alferes**, en la ribera del Vascão, el afluente más al sur del río Guadiana (información en la oficina de turismo de Mértola).

En lo que respecta a la explotación minera de la extensa franja de las piritas alentejanas, junto con la inactiva mina de S. Domingos, en Mértola (*El Alentejo es naturaleza*), merecen referencia, como interesantes centros de arqueología industrial, las de **Aljustrel** y de **Lousal**.

Las **minas de Aljustrel**, explotadas desde el periodo romano (*El Alentejo es patrimonio*), momento en el que la villa era conocida como *Vipasca*, ha tenido una historia atribulada, con sucesivas fases de explotación y de cierre. Esta saga prosigue en nuestros días, ya que los graves problemas que ha sufrido no impidieron una mirada sobre la mina desde la perspectiva de su gran valor histórico-arqueológico. Esta es una razón de peso para visitar Aljustrel. Hoy podemos conocer los objetos de la mina en el **Museo Municipal** y realizar el **Recorrido minero**, balizado por varios puntos de interés como la central de compresores, Piedras Blancas, el Área Industrial de Algares, la Malacate Vipasca, la chimenea de Trastagana y el Cerro de la Ermita de la Virgen de Castelo, emblema del patrimonio de la villa, con una vista espectacular. Comience su encuentro con Aljustrel en la oficina de turismo, donde le proporcionarán la información y documentación de apoyo necesaria.

La **mina de Lousal**, actualmente propiedad de la Fundación Frederic Velge, tiene una historia completamente diferente. Comenzó y finalizó su actividad en el siglo XX y está siendo objeto de un curioso proyecto de revitalización, que asocia la arqueología industrial y la tecnología punta. Observe la pequeña **aldea minera**, un buen ejemplo de arquitectura rural tradicional; visite el **Museo de la Central Eléctrica**, muy completo y bien organizado, que es un verdadero deleite para quien esté interesado en la evolución de la maquinaria ligada a la producción de energía; vea las excelentes piezas del **Centro de Artesanía**; y, por supuesto, embárguese en el **viaje virtual**, concebido y realizado con la avanzada tecnología que le permite, desde la superficie, acceder a las profundidades de la mina.



CREENCIAS Y DEVOCIONES

Ligadas a cultos marianos o a devociones por los santos, a quienes se agradecen favores o se piden gracias, las ermitas son un elemento fundamental de la ruralidad y de la propia arquitectura tradicional. Casi todas datan de los siglos XVI-XVIII, aunque existen preciosidades de tiempos anteriores. Suelen estar constituidas por tres partes: una capilla mayor, con la cúpula abovedada, la nave central y, en el exterior, un porche cubierto, ventilado y rodeado de bancos para descanso de los peregrinos. Se sitúan tanto dentro como fuera de las aldeas, en lo altos de las colinas o al lado de "montes" aislados. Algunas poseen interesantes revestimientos de azulejos, pinturas al fresco y extraordinarias colecciones de exvotos. Están siempre impecablemente encaladas para los días de fiesta en honor de la patrona o del santo protector. En esos días, está garantizada su apertura. Pero son casi todas tan bonitas con su planta genuinamente

rústica que, incluso cerradas, vale la pena ir a verlas. Donde hay fiesta, también hay feria. Y, en ciertos casos, el movimiento de ambas alcanzó tales proporciones que la ermita se quedó pequeña para recibir a tantos peregrinos, lo que originó la construcción de grandes santuarios.

Entre ermitas y santuarios, ¿cuáles no debe perderse?

Son tantos y tan interesantes que una vez más se impone una selección. Seguramente injusta y, de nuevo, considerada como un simple punto de partida. Se incluye en cada una el día de su fiesta anual.

En el Norte Alentejano, vea la granítica y bucólica **Virgen de Redonda**, cerca de Alpalhão (lunes de Pascua); la **Virgen de Lapa**, con una soberbia vista panorámica, en Besteiros, Portalegre (septiembre); la **Virgen de Entre Águas**, en Benavila (último fin de semana de julio); y el **Santuario del Señor Jesús de la Piedad**, en Elvas, donde se expone una importante colección de *exvotos* (20-27 de septiembre, romería y feria de San Mateo).

En el Alentejo Central, se sitúan cuatro importantes santuarios de gran valor patrimonial: **N.ª S.ª de Brotas**, en Brotas, Mora, enmarcado por el antiguo caserío de las cofradías, excelente ejemplo de arquitectura rural (2ª fin de semana de agosto); **N.ª S.ª de Monte do Carmo**, en Azaruja, forrada con más de 1500 *exvotos*, actualmente integrada en un hotel rural instalado en las antiguas casas de los peregrinos (2ª domingo de septiembre); **N.ª S.ª de la Buena Nueva de Terena**, ermita-fortaleza del siglo XIV (domingo y lunes de Pasquilla); y, en estilo rococó, **N.ª S.ª d' Aires**, en Viana do Alentejo, también con una impresionante colección de *exvotos* en la Casa dos Milagres y en la que, todos los años por las fiestas, tiene lugar la mayor romería a caballo del Alentejo (romería, 4ª fin de semana de abril; feria, 4ª fin de semana de septiembre). Como ejemplo de ermita-mirador, le sugerimos la subida a la de **N.ª S.ª de la Visitación**, en Montemor-o-Novo (2 de julio).

En el Bajo Alentejo, visite la **Virgen de la Represa**, en la carretera Cuba-Vila Ruiva, con un fantástico interior visitable el día de su fiesta (lunes de Pasquilla) y a través del programa «Ruta del fresco» (información sobre la ruta en las oficinas de turismo de Alvito, Cuba, Viana do Alentejo, Vidigueira y Portel); **N.ª S.ª de Guadalupe**,



también conocida como **San Gens**, en Serpa, bellissimo templo de apariencia mudéjar (de Viernes Santo a martes siguiente); **N.ª S.ª de Araceli**, junto al lugar de Salto, San Marcos da Ataboeira (Castro Verde), un verdadero “techo del mundo” sobre el sur (1er fin de semana de septiembre); y **N.ª S.ª de Cola**, entre Ourique y Santana da Serra, integrada en el **Circuito arqueológico de Cola**, otra razón de peso para visitar el lugar (7-8 de septiembre).

Finalmente, en el Alentejo Litoral, a pesar de las muchas ermitas que se encuentran, sobre todo en las aldeas serranas, destacan sus fiestas religiosas que incluyen procesiones marítimas o fluviales en barcos engalanados de pescadores, como son las de **N.ª S.ª del Rosario**, en Tróia (principios de agosto), **N.ª S.ª de las Salas**, en Sines (14-15 de agosto) y **N.ª S.ª de la Gracia**, en Vila Nova de Milfontes (15 de agosto).

En las oficinas de turismo encontrará los calendarios de las fiestas, ferias y romerías de cada localidad. En los carteles de las que se celebrarán durante su estancia, preste especial atención a sus programas musicales y no se pierda las que incluyan: las **saías**, bailes característicos del Norte Alentejano; las **desgarradas**, llamadas “**despique e baldão**”, típicas de algunos municipios del Bajo Alentejo y del Alentejo Litoral; y la actuación de grupos corales que le podrán ofrecer la magia del **cante alentejano**.



ARTES TRADICIONALES

La artesanía del Alentejo se encuentra en fase de cambio. Pasados son los tiempos en los que sólo se identificaba con las caras arrugadas de los viejos maestros que trabajaban el barro, el hierro, el estaño, la madera, el corcho, el mimbre, el cuero, las pieles o el cuerno, y con las manos hábiles de las mujeres que pintaban la loza de diario, hacían encajes y bordados o pasaban interminables horas alrededor de los telares.

La tradición pasó de padres a hijos, pero los maestros se convirtieron en profesores de públicos más amplios. Y así comenzó a surgir una nueva generación de artesanos, que apuesta por lo que tiene demanda, dejando al resto el lugar que siempre se reserva a lo que vale pero no se usa: el museo.

Entre las artes que están conquistando el derecho al futuro, destacamos aquí sólo tres expresiones: la **alfarería y pintura**, los



CM-CRATO



trabajos en piel y cuero y los **textiles**. Están ligadas a centros de producción/creación muy definidos, que hicieron escuela, pueden visitarse y tienen siempre productos a la venta: en los propios talleres y en las tiendas de artesanía de la región. Comience por ir a las oficinas de turismo, donde se exponen excelentes colecciones, e infórmese de dónde puede ver trabajar a los artesanos y hacer sus compras.

Alfarería y pintura

En alfarería y pintura, el Alentejo ofrece una interesante diversidad. Los **Barros da Flor da Rosa** cumplen todos los requisitos para merecer la clasificación de "artesanía": utilizan la materia prima de la región, que se cava en las llamadas "barreras", y mantienen los procesos tradicionales de producción. Están representados por una selección de 14 piezas utilitarias, cada una con su forma y función, expuestas permanentemente en la oficina de turismo. *(El Alentejo es patrimonio)*

La **alfarería pedrada de Nisa** es única en el Alentejo. Una vez moldeadas las piezas de barro rojo, se decoran con diseños donde se incrustan pequeñísimas piedras de cuarzo recogidas en la sierra de S. Miguel. En Nisa, visite también el Núcleo del bordado, instalado en el Centro Transfronterizo de Artesanía y Productos Tradicionales. *(El Alentejo es naturaleza)*

En **Estremoz** destaca su famoso **trabajo en barro**. La mejor forma de conocerlo es visitar el Museo Municipal Prof. Joaquim Vermelho, que exhibe una notable colección de obras populares de los siglos XVIII y XIX. Los temas de la tradición aún hoy continúan inspirando a los artesanos de la ciudad. Los santos de nicho y los belenes son las obras más conocidas y más buscadas, en particular por los coleccionistas. Los belenes incluyen figuras religiosas y profanas y, algunas de estas últimas, ya se crean y venden por separado. Pero hay otros temas recurrentes: los silbatos y los "ruiseñores"; las agujas de calceta, encaje o punto; los "napoleones", soldados vestidos con el uniforme de las invasiones francesas; los "negros" de faldas rojas; las "primaveras", figuras de mujer vestidas de bailarinas con un arco de rosas de hombro a hombro y un sombrero adornado con lacitos y flores; y, cargada de simbolismo, la metáfora "El amor es ciego", figura de mujer con los ojos vendados.

En lo que respecta a la **alfarería utilitaria y decorativa**, aunque haya producción en varios lugares, son tres los grandes nombres de referencia: **Redondo, Viana do Alentejo** (actualmente con menor expresión) y **S. Pedro do Corval, el mayor centro alfarero de la Península Ibérica**. Cántaros, tinajas, vasos, jarras, platos de todos los tamaños y formas, tazas, soportes para velas, piezas decorativas para jardines, se encuentra de todo en estos simpáticos lugares que merecen una visita por esta y otras razones. Las alfarerías están todas abiertas al público, lo que permite seguir el proceso de creación desde el moldeado de la pieza al secado, cocción en el horno y decoración final.

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es gastronomía y vinos)

Trabajos en piel y cuero

Arreos para animales, sillas para toreo y para paseo, maletas, zapatos y botas, zapatillas forradas, vestuario para diario o para las cacerías, son algunos de los objetos en piel y cuero que se siguen haciendo y vendiendo en el Alentejo.

En **Terrugem**, junto a Elvas, y en **Nossa Senhora de Machede**, en la zona de Évora, existen fábricas de curtumbre que, a pesar de alguna

mecanización, conservan una atmósfera verdaderamente medieval. Vale la pena visitarlas contactar en vivo con las “vueltas” que da la piel antes de llegar a las manos de quien la transforma y produce la obra final.

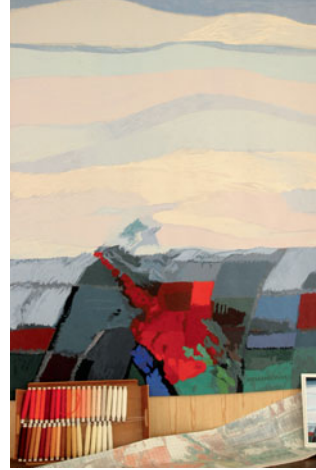
Además de estos dos lugares, se encuentran excelentes artesanos de la piel y del cuero en **Alter do Chão**, en **Cuba** (calzado), en **Almodôvar** (calzado) y en **Alcácer do Sal**.

Mantas, alfombras, tapicerías

Las **mantas alentejanas** tradicionales se hacen en telares, con hilo de lana de oveja, blanca y negra. Son piezas muy bonitas. Se ponen en las camas, decoran las paredes y, en algunos casos, también sirven de alfombra. A los patrones tradicionales se añadieron otros, con nuevos colores, fruto de la creatividad de quien las concibe y produce. Con las mismas técnicas, pero utilizando también el algodón, hoy en día se hacen cortinas, manteles individuales que embellecen cualquier mesa, capas, ponchos, almohadas, sacos, mantas de viaje, calcetines, toallas... Los principales centros de producción que hicieron escuela en este arte y siguen vivos son **Reguengos de Monsaraz** y **Mértola**. (*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es gastronomía y vinos*)

Las **alfombras de Arraiolos**, bordadas a lo largo de siglos, han llegado hasta nosotros gracias a la labor, ingenio y arte de varias generaciones de bordadoras que, aún hoy, muchas veces sentadas a la puerta de sus casas, continúan creando, punto a punto, los diseños de la tradición.

Hasta donde se sabe, todo comenzó en el siglo XV cuando, por orden de D. Manuel I, varias familias moriscas fueron expulsas de Lisboa. A camino entre el norte de África y el sur de España, algunas se establecieron en Arraiolos. Ante la buena acogida local, los artesanos de estos grupos, disfrazados de nuevos cristianos, comenzaron a dedicarse a la manufactura de tapicerías. Y así nacieron las alfombras de Arraiolos, que, hasta nuestros días, han conocido tres épocas, a las que corresponden distintas composiciones decorativas. **Arraiolos** continúa siendo la capital de este arte que, en el mes de junio, tiene un momento culminante de revelación en el evento “O Tapete está na Rua” (La alfombra está en la calle). Sus tiendas son, muchas veces, lugares de trabajo que se pueden visitar todo el año y



vale la pena asistir en directo a la maestría de las bordadoras. También vale la pena subir a su **castillo**, el único circular de todo el Alentejo, caminar por las calles estrechas que irrumpen entre el caserío tradicional, entrar en la **Iglesia de la Misericordia** con la nave repleta de azulejos historiados alusivos a las obras de misericordia y, como no podía ser de otra forma, probar sus succulentos **pasteles de tocino**. (*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es gastronomía y vinos*)

Tapicería de Portalegre

La Tapicería de Portalegre, mural decorativo, es un caso a parte de la creación textil del Alentejo. Nació en la Manufactura de Portalegre de Guy Fino, el industrial que puso a Portugal en la lista de los grandes productores mundiales de tapicería. Su originalidad se debe a una técnica específica inventada por Manuel do Carmo Peixeiro en los años 20 del siglo pasado, conocida como "punto de Portalegre". Este punto permite la reproducción rigurosa del modelo, en este caso, obras de grandes nombres de la pintura como Almada Negreiros, Vieira da Silva o Vítor Pomar. Puede conocer esta historia y ver la exposición permanente de tapices en el **Museo Guy Fino**, instalado en el Palacio Castel-Branco, en Portalegre. (*El Alentejo es patrimonio*) Además de las artes mencionadas, no deje de contemplar el **mobiliario en madera pintada** de Évora, Redondo y Ferreira do



Alentejo, siempre complementado por las **sillas con asientos de mimbre**; el **mobiliario y objetos decorativos en hierro forjado**, de Campo Maior y Ferreira do Alentejo, entre los cuales se encuentran creaciones contemporáneas con gran demanda; y, en toda la región, la **cestería**, los **objetos en corcho y cuerno** y las diferentes expresiones del **arte pastoril en madera**.

En las oficinas de turismo encontrará información siempre actualizada sobre las muchas **muestras y ferias de artesanía** que se van realizando a lo largo del año.

El **Museo de Artes Tradicionales de Évora**, instalado en el espacio del antiguo granero comunitario, exhibe una excelente colección que asocia piezas raras, patrimoniales e interesantes creaciones contemporáneas. Su inagotable centro de documentación, a disposición del visitante, cumple bien la función de guía para descubrir lo esencial de la artesanía alentejana.



FIESTA DE LAS FLORES DE CAMPO MAIOR

Dedicada a San Juan Bautista, patrón de Campo Maior, es una de las fiestas más extraordinarias de Portugal. También llamada fiesta de los artistas o del pueblo, transforma, literalmente, de la noche al día, una villa entera en un océano de flores de papel: miles de rosas, claveles, tulipanes, glicinias, amapolas, nacen súbitamente de las casas, trepan por las paredes arriba y crecen de un lado al otro de las calles transformándolas en túneles de mil colores.

Obreros de este milagro: los residentes de cada calle que, guardando celosamente a todos los demás el secreto de la decoración de su sitio, día tras día, durante meses seguidos, roban incontables horas de trabajo a su tiempo de descanso y crean estas flores de papel. Con voluntad, con un inmenso cariño, dedicación y esmero y, también, con mucho arte.

Aquí sí que es verdad que nada sustituye a la experiencia vivida. Hay que verlo. Suele realizarse en el mes de septiembre, aunque **esta fiesta se hace sólo cuando el pueblo quiere.**



GANADERÍAS Y YEGUADAS

El Alentejo y el Ribatejo son las dos regiones de Portugal con reconocida tradición en la cría del caballo lusitano y del toro, que dan fama a las artes ecuestres y a las actividades tauromáquicas portuguesas. En lo que respecta a las últimas, son varias las corridas que se realizan a lo largo del año en las muchas plazas de toros del Alentejo. Son espectáculos muy anunciados y concurridos, cabiendo destacar que sólo a una plaza, la de Barrancos, se le otorgó la excepción de matar a los toros, prohibido en las corridas portuguesas. Para visitar las ganaderías, instaladas en propiedades privadas, tiene que recurrir a los servicios de las empresas locales. En cuanto a las yeguas, la situación es diferente. Existe una con las puertas abiertas al público y que no debe perderse: la yeguada de Alter Real, a 3 km de la población de Alter do Chão.

Caballo lusitano - Yeguada de Alter Real

La Yeguada de Alter Real fue fundada en 1748 por el rey D. João V con el objetivo de mejorar la cría caballar portuguesa y de dar a la "Real Picaría", academia ecuestre de la corte portuguesa del siglo XVIII, la exigida calidad y dignidad. Pasados más de 250 años, se mantiene en la misma propiedad donde fue instalada, Tapada do Arneiro, y da continuidad a la tradición de proveer el caballo lusitano para la Escuela Portuguesa de Arte Ecuestre, heredera de la Real Picaría, que actualmente se encuentra en el Palacio Nacional de Queluz.

Los interesados en artes ecuestres tienen aquí un interesante y diversificado programa de visitas guiadas. Estas visitas, según los días de la semana y la época del año, incluyen la caballeriza de la yeguada, el centro cetrero, el Patio D. João VI (Caballeriza de Alter Real), el depósito de sementales-reproductores, la Casa de los trenes y el Museo del caballo. Duran cerca de una hora y media.

Entre las atracciones más espectaculares de la yeguada destacan la **salida de las yeguas** para el pastoreo en campo abierto (todos los días laborables a la 15 h) y las **exhibiciones de cetrería**.

En el Patio D. João VI se asiste a actividades de desbaste y comprobación y a actividades diversas en picadero.

En cuanto a las exposiciones permanentes, en la Casa de los trenes se encuentra instalada una exposición de monturas y carros de caballos del siglo XIX; en el Museo del caballo se puede ver "El caballo y el hombre. Una relación milenaria", con piezas de la colección particular de Rainer Daehnhardt, algunas con cerca de 3.000 años.

La yeguada de Alter Real cría la raza caballo de Sorraia, considerada como el caballo ibérico primitivo, en vías de extinción. Forma parte de las instituciones que poseen un núcleo de caballo de Przewalski, la última especie de caballo encontrada en estado salvaje (en 1880), participando en el programa internacional para su conservación.

El complejo cierra al público los lunes. Las visitas guiadas son de pago. Mediante cita previa es posible, los fines de semana y los festivos, montar a caballo en el picadero y pasear en tren.

En el mes de abril se realiza la Semana de la yeguada, evento con varias actividades ecuestres, a la que se suma la famosa subasta de equinos del día 24. En mayo, tiene lugar la Fiesta del caballo.

(El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es gastronomía y vinos)



» » »

EL ALENTEJO ES GASTRONOMÍA Y VINOS

En el Alentejo se come y se bebe muy bien. Comer, beber y picar son rituales, formas de convivir, de recibir, de celebrar. Se suele decir que en la casa de un verdadero alentejano, tenga mucho o tenga poco, la mesa está siempre servida. Es verdad. Y esta realidad concede un sabor muy especial al descubrimiento de la gastronomía y de los vinos. Son productos de reconocida valía turística, pero no fue el turismo el que los creó para consumo externo: forman parte, y una parte feliz, del día a día más auténtico de la región. En este marco, nuestra invitación sólo puede ser una: ¡sea alentejano por unos días!

PROBAR EL ALENTEJO

Del recetario tradicional a las recientes innovaciones de la cocina gourmet, de los salados a la pastelería tradicional y conventual, en el Alentejo se encuentra de todo, creado y recreado con los mejores productos de la tierra, mucha imaginación y aquella cosa misteriosa llamada “mano”. Los vinos, los quesos y los embutidos son excelentes. Los dulces, un pecado divino. Hay apuestas serias a favor de la certificación de los productos. Nuevas experiencias de agricultura biológica. Y, en función de la mesa, un curioso entendimiento entre generaciones.

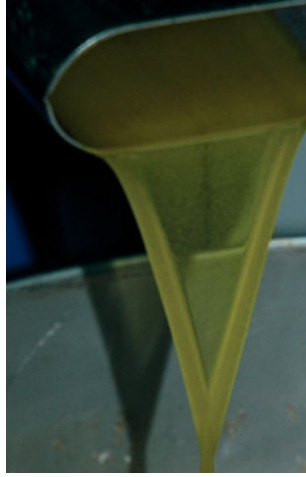
Dedique tiempo a este descubrimiento. Combine el buen restaurante, que le ofrece una comida preparada con refinamiento y sofisticación, con la genuina cocina popular, que tantas veces se encuentra en la tasca de la aldea donde los hombres se encuentran al final del día para picar algo. Pruebe vinos en las bodegas en contacto directo con los productores. Participe en cursos de cocina. Y no se preocupe por las dietas: unas buenas caminatas queman todas las calorías.

COMER LO QUE LA TIERRA DA

La cocina alentejana, riquísima en paladares, ha estado siempre unida a los productos del campo y tiene como base una trilogía fundamental: el pan, el aceite de oliva y las hierbas aromáticas.

El **pan** tiene múltiples aplicaciones. Se come como acompañamiento de toda tapa. Está presente en las sopas de ajo y en las decenas de otras sopas que aquí se hacen, como los gazpachos, las sopas de pescado, de cardos, de verdolagas o de acederas de lagarto, y es el gran ingrediente de las migas, que por su parte, pueden ser de tomate, de coliflor, de bacalao, de espárragos verdes y de muchas otras cosas más.

El **aceite de oliva**, hoy reconocido por los dietistas como factor de una alimentación saludable, es la piedra angular que distingue lo excelente de lo bueno y de lo malo. No necesitamos ser expertos en gastronomía para comprender la diferencia que hay entre cocinar y aliñar con un aceite de oliva virgen o con las mezclas que se hacen pasar por aceite de oliva. El aceite de oliva alentejano se encuentra entre los mejores.



Las **hierbas aromáticas** – el cilantro, el poleo, la menta cervina, el tomillo, el laurel, la ajedrea o el orégano, por citar sólo las más conocidas – son la varita mágica de la imaginación que caracteriza esta cocina. Se machacan, se pican o se ponen en las salsas, según el plato que se vaya a aromatizar. Y se aplican siempre en la medida adecuada porque, cuando los productos son genuinos y de calidad como sucede en el Alentejo, los aderezos existen, no para esconderlos, sino para elevarlos a su máximo sabor. Cabe destacar que existen varias quintas que se han especializado en su producción y que, en Vendas Novas, están siendo objeto de estudio en el Huerto Experimental de Plantas Silvestres Alimentarias del Ecomuseo de Recursos Forestales, que funciona y puede ser visitado en la Escuela Agrícola D. Carlos I.

Para vivir plenamente las seductoras aventuras gastronómicas que esta región le ofrece, le sugerimos que se ponga en camino con tres ideas en la maleta.

La primera es que tiene que olvidar el mundo global en el que vivimos, dominado por los sabores homogéneos y por las tecnologías del frío, y aprovechar sus vacaciones en el Alentejo para revivir la forma más ancestral de comer: **productos frescos de temporada, cuando los sabores se expresan en todo su esplendor**. Algunos ejemplos: en invierno, pruebe el cerdo fresco; entre el invierno y la primavera,



COY

dependiendo de si la lluvia se adelantó o se atrasó, las ingeniosas sopas de cardos, de uva *carrasquinha*, de habichuelas con labazas o acederas de lagarto, las trufas, los espárragos verdes con huevos, los gurumelos a la brasa sólo con sal gruesa; en Pascua, el zarapatel de cordero, los quesos frescos y las quesadas; a finales de la primavera y en el verano, las *favadas*, el gazpacho, las tomatadas, las sopas de verdolagas, la perca; al inicio del otoño, los platos de caza. Cuando se come con las estaciones, la diferencia es abismal.

La segunda, es que tiene que **probar platos siempre diferentes**. El Alentejo es uno sólo pero es grande y diverso. Es atlántico y mediterráneo, sierra y planicie, costa e interior, ríos, lagunas, albuferas y mar. Por eso, aunque identifique en todo lo que pruebe «eso» que marca con tanta fuerza esta forma de hacer y de condimentar, se sorprenderá al descubrir la infinita variedad de la mesa tradicional.

La tercera es que **debe realizar estas experiencias en el lugar adecuado**. ¿Hay algo comparable a un buen pescado a la brasa, preparado allí mismo al pie de la playa con vistas al mar? ¿A un sofisticado plato de caza con la luz de otoño entrando por la dehesa? ¿O un gazpacho bien fresco cuando el amarillo seco tomó la mies y hace un calor que abraza?



JMR

Si no encuentra inmediatamente lo que busca, no desista. Insista, que alguien le ayudará. Pero para eso tiene que saber que no puede permitirse, bajo ningún pretexto, el lujo de no probar.

En la costa, es evidente. De Tróia al puerto de Azenha do Mar, el Alentejo es rico en marisco (¡los percebes del sudoeste son excelentes!), en sepia y pulpo, en pescados como el sargo, la cherna, el róbalo, el jurel y la sardina. Además de los comunes pero deliciosos platos a la parrilla y cocidos, son platos característicos de esta zona las *massinhas* de pescado, los arroces con gambas, sepia y navajita, las sopas de pescado y las calderetas. La sopa de cazón es universal: está en las cartas de casi todos los restaurantes alentejanos e incluso nunca falta en el interior.

En lo que se refiere a aguas dulces, la geografía comienza a ampliarse. No debe perderse el guiso de anguilas de Lagoa de Santo André, pero no olvide la lamprea del Tajo (Nisa y Gavião) y del



AC

Guadiana (Mértola); o la perca, frita o asada, que encuentra en Odemira y, por lo menos, en los dos lugares donde se hacen concursos de pesca, en la zona de Alqueva y en la ribera Raia, junto a Cabeção. Dondequiera que haya pescado fresco del río, pruebe las succulentas calderetas, hechas con barbo, perca y carpa, que aquí se condimentan con hojas de laurel, poleo y menta cervina.

Pasemos a las carnes

El Alentejo forma parte de las regiones del mundo donde aún es posible el pastoreo en libertad. Espacio no le falta. Los rebaños pastan en los campos, el cerdo alentejano vive en la dehesa de alcornoques y encinas que le dan la bellota, y los bovinos pastan tranquilamente en los prados de las grandes fincas. Hay varios productores en toda la región que apostaron por la certificación de sus productos y hoy ostentan con orgullo las diversas denominaciones de calidad atribuidas a sus carnes. Éstas son las que tiene que probar: el **cordero de Montemor-o-Novo, del Bajo Alentejo y del Nordeste Alentejano**, todos **IGP** (Indicación Geográfica Protegida); el **bovino Carnalentejana, Mertolenga y de Charneca**, todos **DOP** (Denominación de Origen Protegida); y el famoso **cerdo alentejano**, también **DOP**.



AC

Son muchos los manjares: los platos a la parrilla, siempre excelentes, la sopa de *panela*, el guiso de cordero, el cordero asado, el zarapatel, las migas con carne de cerdo, la fabada con cabeza de cerdo, el cocido de garbanzos (que en algunos restaurantes se sirve en tarros de corcho), las carrilladas asadas al horno...

Finalmente los platos de caza. Siempre confeccionados con gran sofisticación, son una de las expresiones de referencia de la más refinada gastronomía alentejana. Entre el conejo bravo a la S. Cristóvão, la liebre con judías blancas, las innumerables recetas de perdiz, la sopa de paloma torcaz, los estofados y asados de jabalí, ¿le resulta fácil la elección?



LA TAPA

Es una verdadera institución alentejana. No hay final del día en que no se oiga el movimiento pausado de los pasos que saben de memoria el camino hacia los puntos de encuentro donde la amena conversación se realiza en torno a una copa de vino y de un sinfín de "platitos": torreznos, pimientos asados, cabeza de cordero asado en horno de leña, oreja de cerdo, cabeza de cerdo, hígado con cilantro, zanahorias con aceite de oliva y ajo, setas asadas, ensalada de pulpo, garbanzos con bacalao... La lista sería interminable. Pero quedaría incompleta sin los caracoles, nuestro "marisco de rastrojo", que perfuma las terrazas de verano con el aroma inconfundible del orégano recogido en el campo. Algunos de estos platitos también se sirven como entradas en los restaurantes. Pero una tapa es una tapa. Ya no es sólo para los hombres, que antes iban a la taberna mientras la mujer cuidaba de los niños y hacía la cena, y tiene cada vez más aficionados entre la juventud de aquí, que incluso cuando consume comida rápida no esconde su preferencia por el gusto casero de la cocina tradicional. "Tomar una tapa", sea donde sea, es de esas experiencias que, aceptando ser alentejano por unos días, no puede perderse de ninguna manera.

EL NÉCTAR DE LOS DIOSES

En el Alentejo no se escatiman honores a Baco. Los vinos son ya un emblema de la región. Existen más de 250 productores, con un área de cultivo del orden de las 22.000 hectáreas.

Encontrará dos tipos de vinos, blancos y tintos: **vino regional alentejano**, que se produce en toda la región, y el **vino DOC - Alentejo**, producido en las ocho regiones definidas como aptas para la producción de vinos con Denominación de Origen Controlada: Portalegre, Borba, Redondo, Reguengos, Vidigueira, Évora, Granja/Amareleja y Moura.

El **vino reserva**, considerado el más alto de la gama, puede provenir tanto de vinos regionales como de vinos DOC.

Los vinos producidos en la parte norte del Alentejo Litoral – Grândola, Alcácer do Sal, Santiago de Cacém y Sines – pertenecen a la Región Vitivinícola de Setúbal. No se extraña, entonces, si ve en la etiqueta la denominación "**Vino Regional - Terras do Sado**".

El sello DOC es una garantía de calidad. Pero también es justo decir que, entre los vinos del Alentejo, existe también elevada calidad sin sello DOC.

Su tipicidad procede de varios factores: la combinación perfecta entre las variedades utilizadas y los diferentes tipos de suelos existentes (graníticos en Portalegre, calcáreos cristalinos en Borba, mediterráneos pardos y rojos en Évora, Granja-Amareleja y Moura, de pizarra en Redondo, Reguengos y Vidigueira); las miles de horas de exposición solar de las que se beneficia todo el Alentejo; la disciplina de los viticultores que pronto aprendieron que el buen vino comienza a hacerse en la viña y, finalmente, la capacidad que los enólogos, asociando la tradición y la modernidad, se han revelado en el arte de hacer el vino.

Los vinos blancos son aromáticos, frescos, armoniosos y, a veces, complejos, fruto de la asociación de variedades. Los tintos, de color rubí o granada, tienen aromas intensos a frutos rojos bien maduros, son suaves, ligeramente astringentes, equilibrados y con cuerpo. Aunque ganen en complejidad con la edad, pueden beberse muy jóvenes.

El gran secreto para su pleno disfrute está en saber realizar la elección adecuada: qué vino beber como aperitivo, con un buen queso



AC

o a lo largo de una comida; e, inversamente, siendo el vino la primera decisión, qué manjar lo debe acompañar.

En el Alentejo, hay muchas formas de aprenderlo: en los buenos restaurantes, entregándose en manos de quien sabe aconsejar; en las visitas a bodegas, durante las catas de vinos acompañadas por enólogos dispuestos a explicarle todo lo que quiera saber; en los enoturismos que, apostando por el arte del buen recibir, organizan interesantes actividades alrededor del vino; y, finalmente, en algunas unidades de alojamiento, que tienen en la gastronomía gourmet, obviamente indisociable de los néctares que la riegan, su principal imagen de marca. (*Servicios turísticos: Dónde dormir, dónde comer, qué hacer*)

La Asociación **Ruta de los Vinos del Alentejo**

(www.vinhosdoalentejo.pt), entidad a la que deberá recurrir para la concertación de visitas a bodegas y catas de vinos, le sugiere varios recorridos, organizados en tres rutas. En la **Ruta de S. Mamede** puede visitar productores en Portalegre, Benavila (Avis), Casa Branca

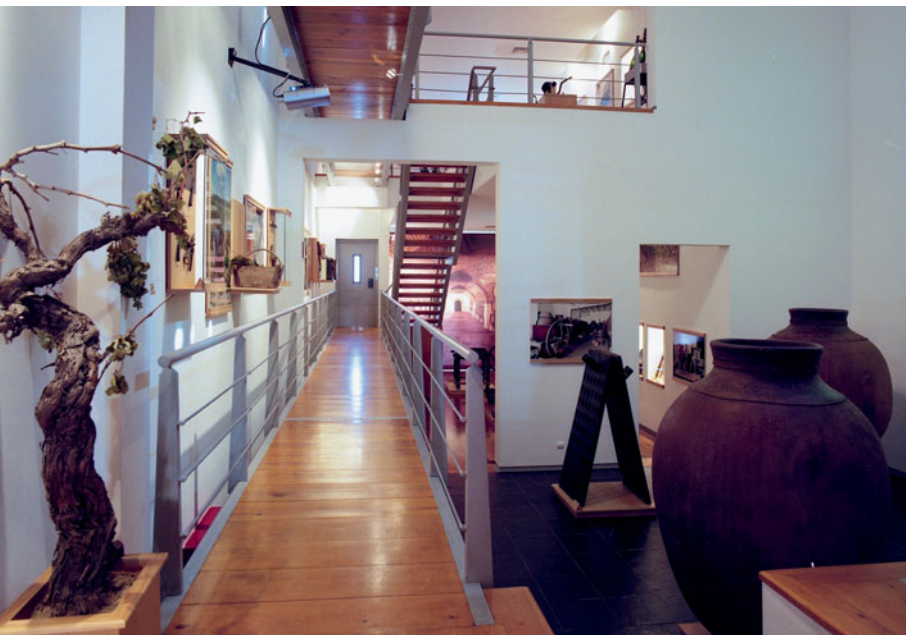


AC

(Sousel), Monforte y Campo Maior; en la **Ruta histórica**, en Montemor-o-Novo, Évora, Azaruja, S. Sebastião da Giesteira, Arraiolos, Igrejinha, Estremoz, Arcos, Glória, Borba, Rio de Moinhos, Terrugem, Juromenha, Redondo, Aldeias de Montoito, Monsaraz, Reguengos de Monsaraz, Vendinha y Vera Cruz de Portel; en la **Ruta del Guadiana**, en Cuba, Vidigueira, Marmelar, Moura, Granja, Ferreira do Alentejo, S. Brissos (Beja), Albernoa y Trindade. Sea cual sea su elección, verá cómo el tema del vino puede ser una excelente guía de descubrimiento de la región.

Como complemento, le dejamos algunas propuestas.

Una es que vaya a **Borba**, si es posible en noviembre, cuando se realiza la **Fiesta de la viña y del vino**. En el centro histórico existen varias "tasquitas" de productores locales, algunas con enormes cántaros de barro, donde antes se hacía el vino. Durante la fiesta son objeto de una ruta especial, acompañada por la Cofradía de Enófilos del Alentejo.



AC

Otra es que, en diciembre, visite **Cabeção** y **Vila de Frades**, cuando la degustación del vino nuevo del productor es motivo de fiesta. En Vila de Frades, en el marco del evento **Vitifrades**, se celebra un concurso de vinos de *talha* (2ª fin de semana de diciembre). Tanto en este pueblo como en otros dos muy próximos, **Vila Alva** y **Vila Ruiva**, este vino aún se produce con métodos muy parecidos a los utilizados por los romanos. (*El Alentejo es patrimonio, El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es ruralidad*)

La última, no deje de visitar la **Enoteca** y el **Museo del Vino de Redondo**. Comience en el museo, que tiene la ventaja de estar instalado en la oficina de turismo, dé un paseo por la sierra d'Ossa, regálese una succulenta comida y pase la tarde en el pueblo. Visite las alfarerías y los talleres de mobiliario rústico pintado, camine por la Historia en la minúscula **cerca medieval** y, al final del día, tómese unas tapas en el agradable espacio de la Enoteca. Si hay espectáculo en el Centro Cultural, también podrá disfrutar de música en vivo más entrada la noche.

(*El Alentejo es naturaleza, El Alentejo es ruralidad*)



QUESOS, ACEITES DE OLIVA, EMBUTIDOS Y JAMONES

Completemos ahora la mesa de los salados. Con las tradicionales aceitunas y los aceites de oliva; los quesos que, según la época, la zona y el gusto, serán de cabra o de oveja, frescos o curados, con pasta dura o mantecosa; los inevitables embutidos de varios tipos y el jamón. En todos estos productos se han producido apuestas significativas de los productores por la certificación de calidad. Pero, también en este campo, se observa la misma realidad ya mencionada a propósito del vino: hay excelentes productores que nunca han presentado sus productos a los procesos de certificación en vigor. Unos por opción propia, otros porque la dimensión de sus explotaciones no lo justifica. Encuentre sus direcciones en las oficinas de turismo, así como la información sobre los puntos de venta de sus productos. Aquí, porque la selección se impone, le dejamos sólo la información referente a los productos DOP (Denominación de Origen Protegida) e IGP (Indicación Geográfica Protegida), sujetos a los sistemas de certificación y control de la Unión Europea.



COY



COY



COY

Quesos

En el Alentejo existen tres regiones con producción de quesos DOP: **Nisa, Évora y Serpa**. Todos se obtienen por goteo lento de la cuajada, después de la coagulación de la leche cruda de oveja por acción de una infusión de cardo. Mantienen las formas tradicionales de fabricación, revelando características atribuibles a la leche y a la forma tradicional de pastoreo de las ovejas.

El **queso Nisa DOP**, curado, de pasta semidura, cerrada, con ojos pequeños, es exclusivo de una región del norte Alentejano que abarca ocho municipios. En esta misma área geográfica se produce, con leche de oveja y de cabra, el **queso Mestiço de Tolosa IGP**.

Existen productores en Nisa, Monte Claro, Gáfete, Tolosa, Alpalhão, Vaiamonte y Monforte. En Tolosa y Vaiamonte se hacen quesos biológicos que, una vez certificados, muestran el sello AB (Agricultura Biológica).

El **queso Évora DOP** es un queso curado, de pasta dura o semidura, con pocos o ningún ojo, que puede producirse en una extensa área que abarca 14 municipios del Alentejo Central y 3 del Norte Alentejano. Se encuentran productores de este queso en Évora, Arraiolos, Alcáçovas, Aldeias de Montoito (Redondo), Rio de Moinhos (Borba) y Sousel.

El **queso Serpa DOP** es, tal vez, el más famoso del Alentejo. Es un queso de oveja curado, de pasta semiblanda mantecosa, incluso

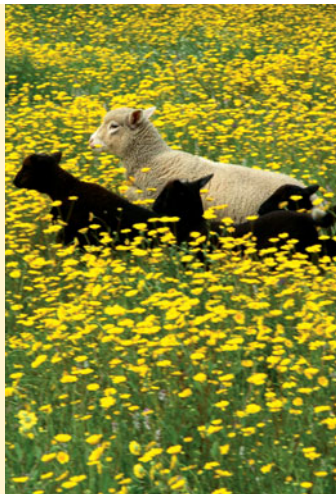
cremosa, con pocos o ningún ojo. Los quesos se guardan en las queserías, por lo menos durante un mes, en un ambiente fresco y húmedo, hasta alcanzar el punto adecuado de maduración. Provenientes de una región que abarca 12 municipios del Bajo Alentejo, es también a su clima, a los suelos y pastos a los que el queso Serpa DOP debe las características que lo convierten en un queso único. Existen productores en Beja (Santa Clara do Louredo y Penedo Gordo), Moura, Pias, Serpa y Mértola (Corvos y Corte da Velha).

Aceitunas y aceites de oliva

Basta recorrer el Alentejo para que no queden dudas sobre la importancia del cultivo del olivar. Los olivares ocupan más de 150.000 hectáreas y son uno de los factores de la belleza del paisaje de la región. Los amantes de la fotografía tienen en los muchos olivos centenarios que aquí perduran, con troncos que son verdaderas esculturas, material de sobra para horas y horas de placer.

De estos compañeros seculares de los hombres es de donde brota la aceituna, alimento de larga tradición, que continúa "endulzándose" como antiguamente, aliñándose con sal y orégano y estando presente en toda mesa alentejana que se precie. Las costumbres del consumo casero, que han pasado a los restaurantes, se mantienen: las primeras aceitunas, recogidas inmediatamente después del mes de octubre, se comen troceadas o partidas; del resto de la producción se hace la aceituna de conserva que queda lista en el mes de marzo. Con respecto a la producción industrial, la única aceituna de conserva del Alentejo con denominación de origen protegida (DOP) es la de **Elvas y Campo Maior**.

En cuanto al aceite de oliva, existen tres marcas **DOP: aceite de oliva de Moura, aceites de oliva del Norte Alentejano y aceite de oliva del Alentejo Interior**, todos con sabores distintos. El aceite de oliva DOP es virgen o virgen extra, o sea, producido exclusivamente a través de procesos mecánicos a bajas temperaturas. Sólo recibe esta clasificación cuando se comprueba la unión inequívoca entre su calidad y los factores naturales y humanos de su región de origen. Los **aceites de oliva biológicos** certificados están en notoria expansión. Se encuentran productores de **aceite de oliva DOP** en: Sousel, Santo Amaro, Borba, Redondo y Reguengos de Monsaraz (aceites de oliva



del Norte Alentejano); Moura, Serpa y Vila Verde Ficalho (aceite de oliva de Moura); Portel, Vidigueira y Torrão (aceite de oliva del Alentejo Interior).

No deje de visitar, en **Moura**, el patrimonial **Lagar de Varas do Fojo**, transformado en Museo del aceite de oliva, y el **Lagar-Museo del Palacio Visconde d'Olivã**, en **Campo Maior**. En este último pueblo, vale también la pena conocer el **Museo del café**.

Los embutidos

Se comen de todas las maneras: como salen del humero, cocidos, fritos, asados, solos, como acompañamiento y como ingrediente de varios platos tradicionales.

El proceso de producción es lento. Comienza con la selección de las carnes más adecuadas que, a continuación, se pican y especian. Los condimentos no son siempre los mismos pero el más común lleva pasta de pimentón, ajo, sal, vino y especias. Una vez especiada, la carne se deja reposar para que adquiera el sabor. Cuando está lista, se llenan las tripas naturales y se cuelgan en varas para que pasen las diferentes etapas de la cura que se hace lentamente, al aire y al humo de la leña de encina.

Hoy en día la tradición aún se mantiene: quien mata un cerdo, por más frigoríficos y congeladores que tenga, no deja nunca de hacer sus embutidos. Por otro lado, esta práctica ancestral entró en la industria



COY



AC

como uno de los requisitos para su certificación que, en lo que respecta a la charcutería (*painho*, chorizo, morcilla, *cacholeira branca*, lomo embuchado, *farinheira*, etc.), se identifica por la sigla **IGP**. Existen productores en Portalegre, Póvoa y Meadas, Elvas, Arronches, Fronteira, Sousel, Cano, Estremoz y Borba. Muchos de ellos están adheridos a la iniciativa "Ruta de los sabores del Alentejo", lo que posibilita, mediante cita previa, la visita de las instalaciones, la degustación de sus productos y la compra directamente al productor. Información en www.rotadossabores.com

El jamón

El jamón en el Alentejo se produce en Campo Maior, Elvas, Santana da Serra (Ourique) y Barrancos.

El **jamón de Barrancos DOP**, el único con esta denominación de origen, se obtiene exclusivamente a partir de patas de cerdos de la raza Alentejana, criados en la dehesa. Tiene un peso mínimo de 5 kg, un sabor agradable, muy suave, delicado y poco salado, a veces con gusto picante. Su grasa es brillante y aromática. Una de las características que lo diferencia de todos los demás es el hecho de que, gracias al microclima de la zona, se cura al aire, lentamente, sin recurrir al humero. El resultado es excelente y justifica una visita a los productores que, además del jamón, también nos deleitan con sabrosos embutidos. (*El Alentejo es naturaleza*)



EL DULCE QUE NUNCA AMARGÓ

Terminemos con los dulces, que son otro sabroso viaje que no se debe perder. Los golosos tendrán que contenerse porque cada tierra tiene los suyos – y son muchas! – y las monjas de los conventos de antaño, en lo tocante a la repostería, nunca dejaron sus cosas en manos ajenas.

La tradición viene de lejos y nos trae aromas de especias que el Alentejo prácticamente nunca dejó de tener, tanto si venían por tierra, de la mano de mercaderes árabes y judíos, como posteriormente, cuando comenzaron a venir por mar. Es el caso de la perfumada canela que entra en la composición de tantos dulces tradicionales.

En las casas de pobres y de ricos, en días de fiesta o para endulzar amarguras del día a día, la imaginación de los artistas de la cocina fue creando un amplio recetario. Además de los bollos secos de panadería que se cuecen en el mismo horno donde se hace el pan, encontramos en todo el Alentejo los *nógados* y las filloas, los *bollos fintos*, los *folares* de



ASP



ASP



NdN

Pascua y las *azevias* navideñas rellenas de cabello de ángel o de grano, entre otros muchos, vinculados a fuertes tradiciones locales.

Una parte sustancial de los pasteles y dulces de mayor reputación en el Alentejo son de origen conventual. Los ingredientes que forman estas delicias son sencillos de encontrar: azúcar, huevo (¡mucho huevo!), pan, leche, queso, requesón, canela, almendra, cabello de ángel y poco más. Cualquier persona puede coger una receta e intentarlo. Hacerlos con calidad ya no estará al alcance de todos, porque los secretos se guardaron y pasaron, celosamente, de generación en generación. Y lo dulce, como lo salado, también exige "mano".

Afortunadamente, hoy tenemos un factor de peso a nuestro favor: es tan fuerte la convicción de que la confitería también es patrimonio que, para poder probarla, ya no precisamos del privilegio de visitar aquellas casas donde había siempre una abuela o una tía que hacía unos dulces de chuparse los dedos. Forman parte, como siempre lo hicieron en el Alentejo, de la carta de los buenos restaurantes. Pero, lo mejor de todo es que también se venden en pastelerías especializadas, enteros o en porciones, lo que permite transformar una simple merienda en una experiencia que nos lleve al séptimo cielo.

Sólo como muestra de lo mucho que la región puede ofrecer en el capítulo de los dulces, tome nota y pruebe: en Castelo de Vide, *boleimas* de manzana; en Elvas, *sericaia* con ciruelas; en Portalegre, caramelos de huevo y pasteles de Santa Clara; en Borba, dulce

La miel es un producto emblemático del Alentejo. La certificada la produce la abeja *Apis melífer melífer* (sp. *Iberia*) y puede incluir cinco variantes: romero, viborera, eucalipto, naranjo y multifloral. Se comercializa en frascos de vidrio con la etiqueta "Mel do Alentejo – DOP".



COY



dorado; en Arraiolos, pasteles de tocino; en Mora, quesitos del cielo; en Évora, *morgado* y pan de *rala*; en Mourão, encharcada y *bolo rançoso*; en Alcáçovas, Conde das Alcáçovas; en Beja, *porquinho doce* y queso conventual; en Serpa, quesadas de requesón; en Almodôvar, pastel *chibo*; en Alcácer do Sal, piñonadas; en Grândola, pastel de torreznos; en Santiago de Cacém, *alcomonias*; en Sines, *areias* y *vasquinhos*...

Hay muchos más y para todos los gustos. Bebidas para acompañar tampoco le van a faltar: vinos licorosos y excelentes licores, de origen popular o conventual.

DÓNDE COMPRAR

Hay productos que tiene que consumir durante su viaje. Otros que querrá llevar de recuerdo o para regalar a sus amigos: vinos, licores de poleo o de madroño, aceites de oliva, aceitunas en conserva, quesos, embutidos, jamón, miel, mermeladas, pasteles, bizcochos, ciruelas de Elvas, castañas de Marvão, puede encontrar de todo. En los mercados y en las ferias; en las fiestas y muestras gastronómicas; en el comercio tradicional y en las tiendas gourmet, cada vez más numerosas en toda la región.



Edición: TURISMO DO ALENTEJO – PROMOÇÃO EXTERNA

